

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR**  
**FACULTAD ECLESIAÍSTICA DE CIENCIAS FILOSÓFICO-TEOLÓGICAS**  
**PROGRAMA DE MAESTRÍA EN TEOLOGÍA**

**Vivencia de la Religiosidad Popular durante la pandemia Covid-19 y su influencia  
en la práctica religiosa del pueblo quiteño**

Autora:

Gladys Armenia Gamboa Alajo

Director:

Mgtr. Jorge Oswaldo Cazorla Moreano, O.P

Quito, 2023

### **Declaración de propiedad intelectual, autoría y publicación de resultados**

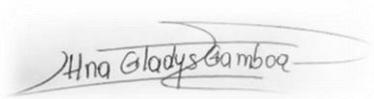
Yo, Gladys Armenia Gamboa Alajo, con cédula de identidad No. 1803089786, en mi calidad de estudiante de la Maestría en Teología de la Facultad Eclesiástica de Ciencias Filosófico-Teológicas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, como investigador(a) principal de la tesis titulada: *Vivencia de la religiosidad popular durante la pandemia COVID-19 y su influencia en la práctica religiosa del pueblo quiteño*, declaro que soy autor(a) de este estudio y reconozco la filiación institucional de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador-PUCE, de conformidad con lo establecido en la norma de los Arts. 100, 101, 108, 110 y 118 del Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación – Código Ingenios; Arts. 3, 4, 5, 6, 10 y 12 de la Normativa Procedimental Interna para Publicaciones Científicas, Técnicas y Artísticas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

1.- De la misma manera, en lo referente a derechos de autor, declaro que la propiedad moral de la investigación me corresponde como único(a) autora de la tesis, concedo y reconozco los derechos de propiedad patrimonial, que dimana de los Derechos de Autor, a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador-PUCE, de conformidad con lo establecido en la normativa del Código Ingenios e interna de la PUCE.

2.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT una copia del referido trabajo de graduación en formato digital para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

3.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir el referido trabajo de graduación a través del sitio web de la Biblioteca de la PUCE, respetando las políticas de propiedad intelectual de la Universidad.

Quito, enero 2023

A handwritten signature in black ink that reads "Hna Gladys Gamboa". The signature is written in a cursive style and is enclosed within a faint, light-colored rectangular border.

Gladys Armenia Gamboa Alajo

Cédula: 1803089786

## **Agradecimientos**

Un profundo agradecimiento  
a todas las personas que han sido parte de este proyecto:  
a mi comunidad de Hermanas Franciscanas Misioneras de la Inmaculada  
por la oportunidad de profundizar este conocimiento,  
al Padre Jorge Cazorla que me ha acompañado en esta hermosa travesía  
a todos los profesores y compañeros por la alegría de compartir esta experiencia.

## **Dedicatoria**

Este trabajo se lo dedico a mi Dios y a María Guadalupe  
por vivir esta experiencia cercana de compartir  
y ser parte de este pueblo  
quienes han estado conmigo siendo  
mi apoyo y fortaleza

## Índice

Índice.....	VI
Introducción .....	10
Capítulo I .....	13
La Religiosidad Popular vivencia de la fe .....	13
1.1 La Iglesia y la Religiosidad Popular desde el Magisterio Latinoamericano .....	13
1.1.1 Medellín (1968) una Religiosidad Popular en camino .....	15
1.1.2 Puebla (1979) El pueblo se evangeliza a sí mismo .....	18
1.1.3 Santo Domingo (1992) La Inculturación del Evangelio.....	19
1.1.4 Aparecida (2007) Una Espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos.....	20
1.2 La Vivencia de la fe en América Latina.....	23
1.3 Religiosidad Popular y sus distintas manifestaciones y expresiones .....	26
1.4 Espiritualidad y Religiosidad Popular.....	29
1.4.1 Espiritualidad Cristiana .....	30
1.4.2 Espiritualidad Popular .....	32
1.5 Piedad Popular como espacio de encuentro con Jesucristo.....	34
1.6 Manifestaciones de piedad popular más relevantes del pueblo quiteño.....	36
Capitulo II.....	39
La Religiosidad Popular en contexto de Pandemia COVID-19.....	39
2.1 La nueva realidad ante la crisis .....	40
2.1.1 La virtualidad trasciende fronteras .....	42

2.1.2 La vulnerabilidad del ser humano expuesta más que nunca.....	42
2.2 Metodología .....	43
2.2.1 Tipo de investigación.....	44
2.2.2 Diseño de investigación.....	44
2.2.3 Población y muestra.....	44
2.2.4 Instrumento de recolección de datos .....	45
2.2.4 Observación .....	47
2.2.5 Revisión de documentos.....	48
2.3 Resultados, Análisis e Interpretación .....	48
2.3.1 Primer cuestionario dirigido a fieles laicos y devotos .....	48
2.3.2 Segundo cuestionario, dirigido a sacerdotes, religiosos, agentes de pastoral.....	57
Conclusiones .....	64
Recomendaciones .....	66
Anexos .....	73

## Resumen

La religiosidad popular es una identidad propia de América Latina por las distintas creencias, costumbres y tradiciones prehispánicas y las adoptadas durante la colonia que han dado como resultado en el campo de la religión, una variedad de manifestaciones que denotan la vivencia del cristianismo y su fe. La pandemia por COVID-19 paralizó la vida social, económica, política, entre otras, y provocó la adaptación a una nueva y traumatizante realidad donde más que nunca el creyente vivió su credo más allá de los impedimentos y prohibiciones a favor de la salud pública, reverdeciendo las iglesias domésticas. El propósito de esta investigación consiste en reconocer la vivencia de la fe durante la pandemia Covid-19 amparada en las prácticas religiosas del pueblo quiteño. Con este propósito, se aplicó un enfoque cualitativo mediante el método de recolección de datos y el diseño de trabajo de campo a través de una entrevista semiestructurada aplicada con dos cuestionarios: uno para devotos y otro para sacerdotes, religiosas y agentes de pastoral. Para el análisis de la información se definieron categorías de estudio tales son: pandemia, familia, práctica religiosa, devoción, espiritualidad, virtualidad. Al término de la investigación se concluye que la pandemia ha sacado del ser humano lo mejor de sí, para levantarse y no dejarse vencer por la adversidad, llevando a reconocer y valorar lo realmente necesario. Por lo tanto, todas las expresiones y manifestaciones de fe que han surgido en las familias cristianas son respuestas a una búsqueda de encuentro con Dios.

*Palabras clave:* fe, religiosidad popular, COVID 19, práctica religiosa, espiritualidad

### **Abstract**

Popular religiosity is an identity of Latin America, due to the different beliefs, customs and pre-Hispanic traditions and those adopted during the colony that have resulted in the field of religion, a variety of manifestations that denote the experience of Christianity and its faith. The COVID-19 pandemic paralyzed social, economic, political, etc. life, causing adaptation to a new and traumatizing reality where more than ever the believer lived his creed beyond the impediments and prohibitions in favor of public health, greening the domestic churches. The purpose of this research is to recognize the experience of faith during the Covid-19 pandemic protected by the religious practices of the Quito people. For this purpose, a qualitative approach was applied through the method of data collection and the design of fieldwork through a semi-structured interview applied with two questionnaires: one for devotees and another for priests, religious and pastoral workers. For the analysis of the information, study categories were defined, such as: pandemic, family, religious practice, devotion, spirituality, virtuality. At the end of the investigation, it is concluded that the pandemic has brought out the best of human beings, to get up and not be defeated by adversity, leading to recognize and value what is really necessary. Therefore, all the expressions and manifestations of faith that have arisen in Christian families are responses to a search for encounter with God.

Keywords: Faith, popular religiosity, COVID 19, religious practice, spirituality

## Introducción

La religiosidad popular es una práctica muy peculiar de América Latina debido a los distintos sucesos propios de su historia y su cultura (De la Torre, 2021) y abarca diversas manifestaciones de fe como son: gestos, imágenes, textos, cantos, lugares, tiempos, ejercicios de piedad popular, tales como: las procesiones, novenas en honor a un santo, las peregrinaciones, el viacrucis, la bendición, visita al Santísimo, el rezo del santo rosario, el uso de medallas marianas entre otros, dando lugar a una especie de catolicismo popular. Es así, que el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) menciona que la piedad y religiosidad popular son parte de la identidad religiosa del pueblo que busca al creador y cuyas expresiones de fe giran en torno a la Palabra de Dios, a la dimensión Cristológica, Mariológica, los Santos, y los difuntos (Castillo, 2013).

A inicios del año 2020, en Ecuador y en el mundo, la crisis por el COVID-19, generó impacto a corto y largo plazo en diferentes ámbitos de la sociedad. Al respecto Pariamachi (2020) menciona que “Todos nos sentimos conmovidos, perplejos y vulnerables frente a ésta realidad sin precedentes de los últimos tiempos” (p. 1); también el teólogo Bruno Forte (2020) manifestó que esta “situación nos ha sorprendido, como una tormenta que descarga de repente, cambiando súbitamente a nivel mundial nuestra vida personal, familiar, laboral y pública” (p. 23). El ámbito religioso no ha sido ajeno a esta nuevo y duro episodio especialmente por las medidas de aislamiento social obligatorio que provocaron el cierre de templos y santuarios. Las redes sociales se convirtieron en canales para la transmisión de las eucaristías y demás actos de piedad; más tarde y bajo estrictas condiciones los pocos feligreses que participaban en celebraciones especialmente

litúrgicas debían acatarse a medidas de prevención para evitar el contagio según las recomendaciones de los organismos a cargo.

Ahora bien, esta situación de pandemia ha significado una oportunidad para reconocer la vivencia de la fe en la religiosidad popular del pueblo y preguntarnos: ¿cómo a través de ella el pueblo creyente busca encontrar un sentido de esperanza para fortalecer su espiritualidad?, ¿Qué sostiene hoy la fe del creyente que ha perdido a un miembro de su familia? , ¿Cómo seguir adelante ante esta crisis que ha afectado su cotidianidad? o ¿Cómo se está gestando esta manera de vivir la fe? Pues, la pandemia nos ha llevado a repensarnos, a imaginar nuevas formas de ser y sentirnos unidos. Al releer la historia de nuestro pueblo encontramos algunas respuesta que nos pueden ayudar a mirar la realidad desde la religiosidad popular.

La presente investigación propone examinar, desde un enfoque teológico-espiritual, los efectos que esta situación está provocando en las prácticas religiosas en relación a la vivencia de la fe, así también busca: conocer, valorar y resignificar la fe sencilla del pueblo creyente; crear un espacio de reflexión donde el creyente manifieste su esperanza en estos momentos de crisis y pueda enriquecerse con otras experiencias. Y, finalmente, según el Documento de Aparecida (2007) aportar, desde la “rica y profunda religiosidad popular, en la cual aparece el alma de los pueblos latinoamericanos (...) como el precioso tesoro de la iglesia católica en América latina” (DA 258) a nuevas investigaciones sobre el tema enfocado en torno a la crisis sanitaria por COVID-19, por la que nos hemos visto seriamente azotados.

La metodología utilizada consiste en el enfoque cualitativo con diseño de campo; el método de recolección de datos se focalizó principalmente en la entrevista semiestructurada con aplicación de dos cuestionarios: una para laicos y devotos y otra para sacerdotes, religiosos y agentes de

pastoral. Las entrevistas se realizaron a varias personas de diferentes edades, sexo, lugar de procedencia, tanto de manera presencial como a través de las herramientas digitales, via zoom. Para el procesamiento de la información se realizó la transcripción escrita de las entrevistas y se utilizó una matriz de categorización de datos en la cual se procedió al análisis de la información obtenida.

El trabajo está dividido en dos capítulos. El capítulo I contiene la vivencia de la fe, desarrolla el significado de religiosidad popular fundamentada en los documentos del Magisterio Latinoamericano. Inicia esta travesía en Medellín reconociendo la necesidad de construir una iglesia que nace del pueblo, al llegar a Puebla expresa que el pueblo se evangeliza a si mismo; en Santo Domingo se acentúa la inculturación del Evangelio y Aparecida afirma que la piedad popular es una verdadera espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos. Se reconoce la vivencia de la fe en América Latina desde las expresiones del fe del pueblo quiteño y un breve análisis.

Posteriormente en el capítulo II se expone la realidad de la piedad popular en contexto de la pandemia COVID-19, y se la reconoce como una nueva realidad en la que , la virtualidad es un medio que traspasa fronteras. Queda en evidencia la vulnerabilidad del ser humano. Se detalla la metodología utilizada para la investigación, el diseño de los instrumentos de recolección de datos. Para finalizar se exponen los resultados hallados de las entrevistas, seguido de las y las recomendaciones de la investigación.

## **Capítulo I**

### **La Religiosidad Popular vivencia de la fe**

Al plantear la vivencia de la fe de nuestro pueblo, es importante realizar un recorrido desde el magisterio latinoamericano sobre la religiosidad popular y reconocer el arduo camino que ha tenido que transitar, desarrollado un proceso de reconocimiento y aceptación a lo largo de estos años. Pues el magisterio latinoamericano ha venido reflexionado en las diferentes conferencias episcopales sobre este modo original de vivir la fe cristiana en este continente.

Es así, que la teóloga María del Pilar Silveria (2016) plantea que la religiosidad popular “es una de las riquezas más fuertes y sólidas que poseen nuestros pueblos al vivir su fe y expresarla ricamente en medio de su cultura” (p.82). También, Clavijo (2013) declara que la religiosidad popular y sus diversas manifestaciones son el resultado del encuentro del evangelio con otras culturas, las cuales quedaron transformadas en su interior con los valores evangélicos desde su núcleo principal. Igualmente es importante recordar que en este proceso la expresión religiosidad popular va tomando distancia del vocablo piedad popular el cual tiene un significado más profundo. Según Castillo (2013) “Piedad” y “religiosidad” son dos términos que desde hace mucho tiempo están caracterizando un conjunto de expresiones que constituyen el encuentro entre Evangelio y culturas (p. 82)

#### **1.1 La Iglesia y la Religiosidad Popular desde el Magisterio Latinoamericano**

Los diferentes documentos de las conferencias episcopales realizadas en América Latina acentúan que este modo original de vivir la fe cristiana está marcado por la presencia del Espíritu

de Dios, que lleva a la mayoría del pueblo latinoamericano a considerar una verdadera espiritualidad encarnada en la realidad, una espiritualidad del pueblo (Clavijo , 2013). Es así, que el Santo Padre Benedicto XVI en Aparecida reconoce en la piedad popular un espacio de encuentro con Jesucristo, destacando que la religiosidad popular, es el precioso tesoro de la Iglesia católica en América Latina” (DA 258). Según, el Teólogo Jorge Costadoat (2012) el Concilio Vaticano II para Latinoamérica, fue la inspiración de una iglesia más profética, encarnada en la realidad, donde Cristo que actúa en nuestra historia, subraya que la “fe popular en Cristo (...) esta preñada de sabiduría popular que, a su manera, de un modo simbólico cumple muchas veces una función liberadora” (p. 253).

S.S. Juan Pablo II en su discurso inaugural de la conferencia de Puebla, ratifica que la evangelización en este continente debe fortalecer la fe en el Verbo encarnado. “Esta fe, que con tanta vitalidad y de tan variados modos expresan los fieles de América Latina a través de la religiosidad o piedad popular” (DP 1,5 p.7). siguiendo este recorrido Jairo Clavijo (2013), acentúa que Medellín señala que a este proceso de maduración de la fe aún le falta arrojar alguna luz (p. 238).

Es importante reconocer la incidencia de la exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi* (1975) de Paulo VI en el Documento de Puebla al considerar que la piedad popular “descubre en el pueblo expresiones particulares de búsqueda de Dios y de la fe. Consideradas durante largo tiempo como menos puras, y a veces despreciadas, estas expresiones constituyen hoy el objeto de un nuevo descubrimiento casi generalizado” (EN 48)

Finalmente, al releer el caminar del pueblo latinoamericano marcado por el sufrimiento y la injusticia, se ve signos de fe sencilla que han despertado la esperanza y van madurando en este proceso de evangelización, al mismo tiempo revela la gran vitalidad que posee el creyente de a pie, poseedor de una rica tradición de fe que necesita ser despertada, concientizada, purificada y valorada como espacio privilegiado para la evangelización pues las semillas del Verbo ya están presentes en ellas.

### ***1.1.1 Medellín (1968) una Religiosidad Popular en camino***

El Documento Conclusivo de la II Conferencia realizada en Medellín (1968), parte de la realidad histórica del continente, centrada en la persona de Jesús, reconoce los valores y debilidades del aspecto eclesial, hace un diagnóstico mediado por las ciencias sociales y se deja interpelar por la situación de pobreza, injusticia social que sufre la inmensa mayoría de latinoamericanos. (CELAM, 2018, p. 42). En esta línea, Silveira (2016) enfatiza que:

Medellín parte del análisis de la realidad de los pueblos latinoamericanos incorporando la sugerencia de que la iglesia se adapte a las diversas culturas en su misión evangelizadora propuesta por el Concilio Vaticano II (AG 9) y una reflexión de teólogos latinoamericanos sobre la pastoral popular y la religiosidad popular. (p. 86)

En igual forma, el Cardenal Bergoglio (2008), manifiesta que Medellín al hacer una relectura creativa del Vaticano II para América Latina, descubre su misión desde el clamor de los pobres y apuesta todas sus energías en la edificación de una iglesia que nace del pueblo, como un espacio de encuentro alrededor de la palabra de Dios que ilumina las realidades cotidianas.

También, el teólogo Diego Irarrázaval (1980) reconoce que, en medio de esta realidad, el pobre es responsable de su historia y de la vivencia cristiana. Por lo tanto, la contribución más original y fecunda de Medellín, con respecto a esa temática, es diseñar condicionamientos concretos y el sujeto histórico de la religiosidad.

Es así que, el Consejo Episcopal Latinoamericano CELAM (2018) cincuenta años después, al hacer una relectura de Medellín reitera que este documento iluminado por el Vaticano II experimentó un *aggiornamento*, es decir, una renovación que le impulsó a enfrentar los desafíos de la época y en referencia a la religiosidad popular reconoce sus valores, mirar el amplio mundo de los laicos desde sus diversos carismas y ministerios caminando juntos desde una comunión y participación (p. 42). Conviene subrayar que, el magisterio de Medellín se expresa en dos sentidos. Primeramente, reconoce que en la religiosidad natural puede encontrarse gérmenes de un llamado de Dios. En segundo lugar, afirma que las "masas campesinas conservan una profunda religiosidad"; y cómo debido a la "luz del Verbo, presente ya antes de la encarnación o de la predicación apostólica", esta religiosidad puede constituir una "preparación evangélica" (Irarrázaval, 1980).

Por otro lado, el teólogo Jairo Clavijo (2013) a la luz del documento de Medellín acentúa que los pasos dados en resonancia a la religiosidad popular son muy pocos y lentos, pues el proceso de transformación cultural y religiosa avanza con mucha dificultad, afectados por los cambios sociales y culturales. Además, según las investigaciones del Seminario Latinoamericano de Documentos SELADOC (1976) a nivel eclesial la falta de personal y la deficiente adaptación de las estructuras eclesiales ha llevado a practicar una pastoral de conservación expresada especialmente en una sacramentalización con poco énfasis en la evangelización (p. 15). A su vez,

Clavijo (2013) haciendo eco a Medellín acentúa que es necesario buscar nuevas pedagogías pastorales que lleve al pueblo a su transformación a partir de sus manifestaciones religiosas, donde será preciso conocer, valorar y reconocer en ellas la presencia secreta de Dios; ya que, sin un acompañamiento adecuado puede ser presa fácil de prácticas mágicas y supersticiosas (p.239). Pues Medellín subraya que estas expresiones de religiosidad popular, tiene características especiales al ser fruto de una evangelización realizada desde tiempos de la conquista. También, según la investigación de los últimos años SELADOC (1976):

Es una religiosidad de votos y promesas, de peregrinaciones y de un sinnúmero de devociones, basada en la recepción de los sacramentos, especialmente del bautismo y de la primera comunión, recepción que tiene más bien repercusiones sociales que un verdadero influjo en el ejercicio de la vida cristiana. (p. 18)

Por consiguiente, la teóloga María del Pilar Silveira (2016) menciona que las transformaciones sociales y culturales que está viviendo el continente Latino Americano exigen revisión de esta pastoral a fin que se adapte a la diversidad y pluralidad culturales del pueblo; como lo menciona el decreto Ad Gentes (1965):

Siguiendo el criterio que todo lo bueno que se halla sembrado en el corazón y en la mente de los hombres, en los propios ritos y en las culturas de los pueblos, no solamente no perece, sino que es purificado, elevado y consumado para gloria de Dios. (AG 9)

De ahí que, el segundo documento del magisterio presenta una pastoral popular apoyada en ciertos criterios teológicos fundamentales como: La fe que siembra y crece en la religiosidad culturalmente diversificada de los pueblos. Por otro lado, el Documento de Medellín (1968) manifiesta que corresponde a la Iglesia la tarea evangelizadora de revelar la "secreta presencia de

Dios”, la luz del Verbo, presente ya antes de la encarnación (p. 24). Donde el pueblo necesita expresar su fe de un modo simple, emocional, colectivo. Y a pesar que estas expresiones pueden estar deformadas y mezcladas en cierta medida con un patrimonio religioso ancestral, pueden ser, balbuceos de una auténtica religiosidad, expresada con los elementos culturales que se dispone según las investigaciones de los últimos años de SELADOC (1976, p. 7).

### ***1.1.2 Puebla (1979) El pueblo se evangeliza a sí mismo***

En los diez años acontecidos entre Medellín y Puebla, la Iglesia latinoamericana ha dado pasos significativos. Desarrollando una profunda renovación, a fin de ser como Iglesia sacramento de la salvación que Dios realiza en la historia de este pueblo. En cuanto a la religiosidad, hay una mayor valoración de la misma y también esfuerzos pastorales que dinamizan su transformación (Irrarázaval, 1980). Es así que según Bergoglio (2008) Puebla asimila la propuesta de “Evangelii Nuntiandi” sobre la evangelización de la cultura y la transforma en programa pastoral para la Iglesia en América Latina, donde enfatiza que el Evangelio debe penetrar los valores y criterios que inspiran nuestras culturas (DP 395). Esta propuesta de los obispos de evangelizar la cultura está en el contexto de la opción pastoral y señala que para alcanzar este objetivo es primordial atender primero a la religión de nuestros pueblos, no sólo asumiéndola como objeto de evangelización sino también, por estar ya evangelizada, como fuerza activamente evangelizadora” (Clavijo , 2013, p. 242).

De la misma manera, Silveria (2016) reafirma que Puebla continua con el camino recorrido por Medellín, enriqueciéndola con sus avances teológicos (DP 20). Señala que contiene “frutos del evangelio” y al encarnar la palabra de Dios, desarrolla una fuerza misionera, que le ayuda al mismo

pueblo a evangelizarse a sí mismo. (DP 450). Desde este aspecto, “las expresiones religiosas del pueblo ya no sólo tienen las riquezas de ser semillas del Verbo, sino que tienen la fuerza de ser frutos del evangelio plantado hace cinco siglos en nuestro continente” (Clavijo , 2013).

Por consiguiente, podemos decir que la religiosidad popular en la enseñanza de Puebla según Bianchi (2009), “representa un avance significativo en la valoración y comprensión del fenómeno. Sin negar que debe ser “asumido, purificado, completado y dinamizado por el Evangelio” (DP 457, p. 567). Pues, el documento de Puebla define a la piedad popular como una expresión de la verdadera alma del pueblo que se convierte en fuerza evangelizadora en la iglesia para el mundo (Clavijo , 2013). Siendo este el “mayor esfuerzo pastoral del siglo XX por integrar la religiosidad popular latinoamericana no solo en el entramado pastoral de la Iglesia sino también en su reflexión teológica” (Bianchi, 2009, p. 567).

### ***1.1.3 Santo Domingo (1992) La Inculturación del Evangelio***

La IV Conferencia del Episcopado celebrada en Santo Domingo (1992) describe el concepto de religiosidad popular como una “forma inculturada del catolicismo” (DSD 247). Concepto que entró en la teología después de Puebla, por eso el enlace entre la religiosidad popular e inculturación es propia de Santo Domingo” (Clavijo, 2013, p.244). En este contexto, Bianchi (2009) nos recuerda que en el discurso inaugural el Papa Juan Pablo II presenta a la Virgen de Guadalupe como “modelo de inculturación”. Y los obispos describen a la religiosidad popular como una expresión privilegiada de la inculturación de la fe que va mas allá de expresiones

religiosas, pues se centra en valores, criterios, conductas y actitudes que nacen del dogma católico y constituyen la sabiduría de nuestro pueblo, formando su matriz cultural (DSD 36).

Por ello, Bergoglio (2008) ratifica que la religiosidad popular es la manera propia que tiene el pueblo sencillo de vivir y expresar su relación con Dios con la Virgen y con los santos, que se hace vida y cultura, en el ambiente privado e íntimo y también en comunidad de un modo especial (p.15). De la misma manera, la Encíclica "Redemptoris Missio" de Juan Pablo II (1990) puntualiza que:

por medio de la inculturación la Iglesia encarna el Evangelio en las diversas culturas y, al mismo tiempo, introduce a los pueblos con sus culturas en su misma comunidad; transmite a las mismas sus propios valores, asumiendo lo que hay de bueno en ellas y renovándolas desde dentro. (RM 52)

Finalmente, el documento de Santo Domingo mira la religiosidad popular como resultado del proceso de la inculturación de la fe y resalta lo que decían Medellín y Puebla sobre la necesidad de "purificar" las expresiones de religiosidad popular. Pues en este proceso de mestizaje, se encarna el evangelio y se genera una relación a la que llamaremos inculturación.

#### ***1.1.4 Aparecida (2007) Una Espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos***

La V Conferencia del Episcopado Latinoamericano celebrada en el Santuario mariano de Aparecida en Brasil, va a desarrollar de manera más clara y nueva el significado de religiosidad popular como una espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos, es decir una manera original de vivir la fe.

Por esta razón, el término piedad popular es usado con más frecuencia en este documento, según Clavijo (2013) Aparecida lo presenta como una verdadera espiritualidad e invita a los cristianos a seguir creciendo desde un camino formativo; afirmando que esta piedad popular manifestada muchas veces desde las multitudes brota de lo más íntimo del corazón ante las situaciones de la vida cotidiana del pueblo (p. 248). Por otro lado, Bianchi recuerda que Aparecida ve en la religiosidad popular una espiritualidad como espacio de encuentro con Jesucristo y desde un lenguaje muy vivo describe el valor de algunas de estas manifestaciones:

Las fiestas patronales, las novenas, los rosarios y vía crucis, las procesiones, las danzas y los cánticos del folclor religioso, el cariño a los santos y a los ángeles, las promesas, las oraciones en familia. Destacamos las peregrinaciones, donde se puede reconocer al Pueblo de Dios en camino. Allí, el creyente celebra el gozo de sentirse inmerso en medio de tantos hermanos, caminando juntos hacia Dios que los espera. Cristo mismo se hace peregrino, y camina resucitado entre los pobres. (DA 259)

En la misma línea, Silveira enfatiza que la novedad que trae Aparecida es llamar espiritualidad popular a este modo auténtico de vivir la fe. También se menciona una vez más la expresión “mística popular” (DA 262), como esa experiencia profunda de un misterio que supera e invita a la conversión y a tomar decisiones que marcan la vida de las personas. Es así que Aparecida (2007) ratifica:

Porque en la piedad popular, se contiene y expresa un intenso sentido de la trascendencia, una capacidad espontánea de apoyarse en Dios y una verdadera experiencia de amor teologal. Es también una expresión de sabiduría sobrenatural, porque la sabiduría del amor

no depende directamente de la ilustración de la mente sino de la acción interna de la gracia (DA 260)

De esta manera, Aparecida sin negar lo dicho en los anteriores documentos tiene otra idea de purificación al referirse al tema de piedad popular; y más aún que de hablar de realidades que necesitan ser purificadas, o rectificadas, en este documento los obispos inspirados en aquel dueño de un campo con trigo y cizaña presentan el tema en términos de crecimiento de riquezas que están presentes en el pueblo y esto le lleva al creyente a sentirse parte de la iglesia, a ser misioneros que valoran lo que el Espíritu ya ha sembrado en su pueblo (Clavijo, 2013, p. 249).

Víctor Manuel Fernández, uno de los expertos que trabajó en la redacción del documento de Aparecida nos quiere “mostrar que la piedad popular no es algo superficial, sino que tiene a su modo todo lo que hoy se pide a un cristiano madurado por la gracia: fe, eclesialidad, celebración, misión, oración personal, etc.” (Bianchi, 2009). Por esta razón, Clavijo reconoce en Aparecida el potencial evangelizador de la piedad popular, como esta espiritualidad “encarnada en la cultura de los sencillos” que participa del proceso de transmisión de valores inherente a la cultura de cada pueblo, donde gracias a esta dinámica interna se nos recuerda una vez más que el “pueblo cristiano se evangeliza a sí mismo” (p. 248).

Finalmente, es importante recordar el valor que ha significado para Aparecida el proceso que ha cursado la religiosidad popular hasta ser reconocida como un estilo de vida propio de pueblo sencillo latinoamericano, ha madurado en este caminar dando frutos de espiritualidad cristiana. Y de esta manera, todos los documentos del Magisterio Latinoamericano vienen profundizando la vivencia de la fe del pueblo sencillo que en sus múltiples expresiones manifiesta un bagaje de patrimonio espiritual.

## 1.2 La Vivencia de la fe en América Latina

Esta vivencia de fe del pueblo latinoamericano es el fruto de un proceso de inculturación, creando nuevas maneras de expresar la fe cristiana. Pues el Continente Latinoamericano está constituido por una gama de pueblos con creencias, ritos y expresiones propias, que lo largo del tiempo se han ido transformando. Según Fernández (2004) hay diferentes formas de configurar la religiosidad popular algunos sectores de creyentes expresan su fe a través de devociones importadas, es decir, venidas de Europa; otros no son católicos, pues pertenecen a diferentes credos y prácticas orientales.

A pesar de esto, hay que reconocer que gran parte del pueblo cristiano que según las encuestas conforma la mayoría de la población latinoamericana participa de las manifestaciones propias de lo que llamamos piedad popular católica (Fernández, 2004). Ya que, un 85% de la población del continente ha sido bautizada en la Iglesia católica. De allí, que Puebla afirme sin titubeos: "La religión del pueblo latinoamericano, en su forma cultural más característica, es expresión de la fe católica. Es un catolicismo popular" (Zarazaga, 1999). También, conviene subrayar, que el actual cristianismo popular de América latina es fruto de un proceso sincrético desarrollado a lo largo de su historia y que tuvo su inicio en la conquista y la colonización del continente del siglo XVI (Zecchetto, 1999). Por esta razón, la Conferencia Episcopal Ecuatoriana (2004) dice:

la religiosidad es algo integral. El pueblo la vive con todo su ser por eso no es posible hacer una separación de valores y antivalores. De ahí que el proceso de purificación de la fe popular es algo complejo. No se puede tomar actitudes radicales, pues se corre el riesgo de

destruirlo todo. Hay que partir de la realidad tal cual es, con su compleja ambigüedad.  
(CEE 1651)

Este cristianismo popular está presente según, Bergoglio (2008) porque “la doctrina que trajeron los misioneros se sincretizó con formas africanas o indígenas, dando lugar en algunos casos a formas mixtas muy bien integradas” (p.16). Es así, que debemos reconocer la presencia del pueblo afroamericano que lleva la marca indeleble de la esclavitud, la exclusión y el desprecio que le han acompañado durante muchos años y hoy están en relación con procesos de sanación y de afirmación de la identidad como pueblo negro (Durán, 2019). De la misma manera, las diversas realidades culturales amerindias se armonizaron con modelos culturales del catolicismo hispánico, creando un catolicismo mestizo; donde muchas de las costumbres antiguas fueron incorporadas al expresar la relación con el Dios de Jesucristo, acompañado por la presencia de la Virgen María. Este ethos cultural amerindio fue la tierra del primer encuentro del cristianismo, tierra que con el pasar de los siglos se volvió mestiza (Ordenes, 2009).

Por esta razón, Clavijo (2013) nos recuerda que en la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano celebrada en Santo Domingo el Papa Juan Pablo II, al referirse a los pueblos latinoamericanos dijo: “Pueblos de América, Dios se ha escogido un nuevo pueblo” generando una nueva cultura, mestiza, que expresa su fe cristiana de manera diferente. Por ejemplo, según Durán (2019):

Los sacramentales son más populares que los sacramentos. llamados “sacramentos de los pobres”, el agua bendita y la sal; las velas y la ceniza, las imágenes de santos y las procesiones; los ramos y las palmas; las flores y las bendiciones de todo lo que pueda imaginarse, especialmente la bendición de los frutos de la tierra; los pesebres de las familias

y la bendición de las imágenes del Niño Jesús en la Iglesia durante la Navidad y su octava; el vía crucis, especialmente aquellos en que suponen alcanzar la cima de los cerros, acompañar en procesión al santo sepulcro el Viernes Santo, las posadas de navidad, la bendición de escapularios y un largo etcétera. (p.205)

En realidad, el pueblo latinoamericano a lo largo de la historia ha afrontado experiencias de: dolor, pobreza, dominación, e injusticia; pero también ha vivido en la escucha de una voz consoladora que le acompaña, la Madre de Dios que nos dice: “¿No estoy yo aquí, que soy tu Madre? ¿No estás bajo mi sombra? ¿No soy yo tu salud? ¿No estás por ventura en mi regazo?” (Clavijo , 2013). Por esta razón, la devoción a María tiene un lugar especial, ya que podríamos enumerar la cantidad impresionante de santuarios marianos en América Latina dedicados a su nombre, pues ella en sus diferentes advocaciones ha tomado el rostro y cultura del pueblo pobre (Durán, 2019).

En efecto, este es un “modo propio de vivir la fe” cristiana, llevada por el Espíritu de Dios a la mayoría del pueblo pobre latinoamericano y que Aparecida considera una verdadera espiritualidad (Bianchi, 2009). De ahí la importancia de la piedad popular para la vida de fe del pueblo de Dios. Ella ha sido un instrumento providencial para la conservación de la fe allí donde los cristianos se veían privados de atención pastoral.

En conclusión, la vivencia de la fe en América latina desde la religiosidad popular católica es el resultado del encuentro de varias culturas que se van armonizando dando lugar a la inculturación, donde la figura de María acompaña este proceso del pueblo oprimido y empobrecido que ha encontrado en ella una madre que nunca les abandona, a la cual acuden expresando su amor con símbolos y ritos que asimilaron de su cultura y lengua materna.

### **1.3 Religiosidad Popular y sus distintas manifestaciones y expresiones**

En este proceso de inculturación del evangelio, y según el Directorio de Piedad Popular (2002) la Iglesia ha estado marcada por múltiples y variadas expresiones de fervor, manifestando su fe en Dios, el amor por Cristo, la invocación del Espíritu Santo, la devoción a la Virgen María, la veneración de los Santos, el deseo de conversión y la caridad fraterna. Denominada comúnmente "religiosidad popular" o "piedad popular". (No 6). Estas expresiones y manifestaciones de fe en palabras de Bergoglio son aquellas expresiones públicas que sencilla y sinceramente con gran espontaneidad el creyente católico manifiesta su fe cristiana, transmitida de generación en generación, configurando la vida y las costumbres de todo su pueblo. Las mismas que se han afianzado y armonizado en la cultura y son el reflejo de la fe y sentir del pueblo humilde, que exterioriza en ellas su amor a Dios y su sentido de pertenencia a la Iglesia (Castillo, 2013).

Según, el Directorio de Piedad Popular, este “verdadero tesoro del pueblo de Dios” (DA 258), que es la piedad popular lleva al creyente a fortalecer en su vida una cercanía profunda con los atributos profundos de Dios como son: “la paternidad, la providencia, la presencia amorosa y constante; genera actitudes interiores, raramente observadas en otros lugares, en el mismo grado: paciencia, sentido de la cruz en la vida cotidiana, desprendimiento, apretura a los demás, devoción” (N° 9). Es así, que la Iglesia, exigente en lo que se refiere a las condiciones de una digna celebración de los divinos misterios (cf. 1 Cor 11, 17-32), en los ritos litúrgicos, no duda en incorporar ella misma, formas y expresiones de la piedad individual, doméstica. También es importante subrayar, que la Iglesia tiene una estructura temporal llamada Año litúrgico donde celebra todo el misterio de Cristo: "desde la Encarnación y la Navidad hasta la Ascensión, al día

de Pentecostés, y a la expectativa de la dichosa esperanza y venida del Señor". (Directorio sobre Piedad Popular, 2002, pág. 94).

Una de estas manifestaciones de fe son las devociones, término que designa a las diversas prácticas exteriores como, por ejemplo: textos de oración y de canto; visitas a lugares particulares, distintivos, medallas, prácticas y costumbres que, desde una actitud interior de fe, exteriorizan un aspecto particular de relación entre el fiel y Dios por mediación de estos símbolos. (Directorio sobre Piedad Popular y la Liturgia, 2002, N 8).

Por otro lado, al hablar de devociones como símbolo de expresiones es significativo reconocer la presencia de las imágenes religiosas y el papel fundamental que desempeñan en la transmisión de la fe. Ya que la Iglesia católica desde los inicios de su historia aceptó y asumió la presencia de imágenes religiosas. El Concilio Vaticano II ratifica esta práctica de exponer en las iglesias las imágenes sagradas para la veneración de los fieles, con la convicción de que son medios para instruir a los fieles y estimulan su fe. Como adecuados instrumentos de enseñanza en especial las ilustraciones de Jesucristo y la Virgen María. (Zecchetto, 1999, pág. 65).

Por esta razón, al dar una breve mirada a los templos de América Latina encontraremos retablos que muestra más que obras de arte e historia, una gran variedad de imágenes que ayudan a ilustrar la fe con un motivo catequético, didáctico, que describen episodios bíblicos, evangélicos o verdades de fe; como también, para el culto y representan un discurso religioso devocional institucionalizado por ejemplo la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, propuesta por la Iglesia desde el siglo XVIII. De la misma manera las imágenes evocativas, son las que suscitan sentimientos y emociones, en ellas se distinguen los cuadros alegóricos o escenas que ilustran las

obras de misericordia pues nos recuerdan la santidad a la que Dios nos llama. (Zecchetto, 1999, pp. 64-65).

Hoy en día, en muchos santuarios se ven iconos sagrados que son considerados milagrosos, ante los cuales los fieles rezan y piden favores; son llevados en procesiones. Son imágenes que se distinguen por su origen desconcido e inesperado; por ejemplo, la Virgen de Guadalupe que se apareció portentosamente en el poncho del indio Juan Diego. Por su parte los fieles devotos que reciben un milagro colocan junto a la imagen algún objeto que indique el beneficio recibido. (Zecchetto, 1999, pp. 68-70).

Por consiguiente, y haciendo eco a las palabras de San Juan Pablo II al comenzar el tercer milenio cuando invitaba a la Iglesia a “remar mar adentro” afrontando una nueva evangelización: “nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión”. Y recordando que se debe evangelizar a las personas y también a la cultura. las imágenes hoy, tiene la tarea de seguir siendo un medio para anunciar el evangelio. Según Castillo (2003):

La revolución multimedia está transformando el “homo sapiens” producto de la cultura escrita, al “homo videns”, para el cual la palabra ha sido destronada por la imagen; es decir, la primacía de lo visible sobre lo inteligible, es el triunfo de lo audiovisual, de lo digital. En este campo, la piedad se manifiesta de manera visible y colorida, llena de expresiones culturales y folclóricas, que muestran la fe y su incidencia en la vida eclesial (p. 17).

Finalmente, como lo manifiesta la Conferencia Episcopal Ecuatoriana CEE (2004) en nuestro pueblo existe una fuerte actividad creadora. Pues, progresiva y lentamente va cambiando sus tradiciones y adaptándolas a las nuevas exigencias de su vida. la religiosidad popular tiene

dentro de sí una poderosa fuerza interior que la hace renovarse en cada época, y así sobrevivir. Por eso hay en ella riqueza y posibilidad insospechada (N°1653).

En conclusión, todas estas expresiones de fe del pueblo latinoamericano están llenas de significados profundos que brotan del corazón los fieles como una oración de contemplación donde el ser humano manifiesta todo lo que lleva dentro, haciendo uso de todos sus sentidos y corporalidad para comunicarse con Dios. Dando lugar a una verdadera espiritualidad con identidad propia del pueblo latinoamericano.

#### **1.4 Espiritualidad y Religiosidad Popular**

Al tratar el tema de la religiosidad popular es importante abordar el sentido de la espiritualidad y su relación con la piedad popular; un tema que se ha profundizado en el Documento de Aparecida dando matices cada vez más profundos a las manifestaciones de fe vividas desde la piedad popular. Pues según, Juan de Dios Martín Velasco (2013) la espiritualidad es “la forma de vida de personas que basan la comprensión y la realización de sí mismas en una opción fundamental por valores o realidades de alguna manera trascendentes, capaces de dar sentido a sus vidas” (p. 603).

De la misma manera, Fiores y Goffi (1983) considera que la espiritualidad hoy en día, se debe atribuir a todo hombre que este abierto al misterio y viva según sus dimensiones; pues, la espiritualidad contemplada desde un sentido antropológico, da a conocer a las personas auténticas que han realizado una elección axiológica decisiva, capaz de dar sentido definitivo a la existencia (p. 627).

Finalmente, la espiritualidad contemporánea intenta responder a las inquietudes del hombre de este tiempo, según García y Castellanos “hoy somos más conscientes que la espiritualidad solo puede tener sentido si se plantea de la vida y desde situaciones que se desarrollan en la realidad, en la cotidianidad de la gente” (1987). Así para el creyente cristiano esta espiritualidad tiene sentido si se plantea desde el encuentro con Cristo.

#### *1.4.1 Espiritualidad Cristiana*

La espiritualidad que está fundamentada en el encuentro con Cristo y permite a la persona participar de su misterio a través de un proceso de configuración en él se llama espiritualidad cristiana y es profundamente experiencial, de relación, de encuentro, de diálogo que parte de la iniciativa divina de auto comunicación de Dios al hombre. Según Ignacio Ellacuría (1984) es una espiritualidad de seguimiento a Jesús, donde no hay una sola forma de expresar la riqueza de Dios y el ímpetu renovador del Espíritu; es decir, es una espiritualidad creativa que no se agota (p. 126-127).

Por eso, la espiritualidad cristiana según Fiores y Goffi es una forma de vivir la vida, que lleva al creyente a manifestar su fe a partir de la experiencia de Dios y construye un tejido conexivo de vida que va madurando basada en el amor y en la aceptación de una misión en el plano de la salvación (1983). Ya que, el centro del cristianismo es Jesucristo pues, él es la revelación definitiva, la autocomunicación de Dios, así lo afirma el evangelio de Juan cuando dice: “En esto consiste la vida eterna en que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a quien enviaste Jesucristo” (Jn 17, 3); también Pablo en la segunda carta a los Corintos (5, 17) dice que lo viejo pasó; ha empezado lo nuevo (Velasco, 2013).

De ahí que, la espiritualidad cristiana parte de la “iniciativa divina de auto comunicación y está fundamentada en el seguimiento a Cristo, abierta a la acción del Espíritu desde una experiencia profunda, pues la vida cristiana se encarna en la historia y en personas concretas con su propia cultura. Según Maccise (2010) los elementos de la espiritualidad cristiana que presenta Aparecida son:

El aspecto Trinitario: su aspecto teologal, experiencia de Dios, seguimiento a Jesús y apertura al Espíritu; El aspecto teologal: la fe, la esperanza y el amor; otros elementos fundamentales: la oración, la liturgia, la ascesis, la devoción mariana y la dimensión apostólica (p.21)

De la misma manera, Oliveira (2016) plantea que dentro de la espiritualidad cristiana “no podemos devaluar a la espiritualidad popular” (DA 263), considerándola en un plano secundario dentro de la vida cristiana. Esto sería no reconocer la acción del Espíritu y la iniciativa gratuita del amor de Dios. En el documento de la V Conferencia del Episcopado de Aparecida (2007) podemos ver una búsqueda de espiritualidad, de oración y de mística que manifiesta el hambre y sed de Dios expresada en el compromiso con el seguimiento de Jesucristo.

Finalmente, la espiritualidad cristiana es una vida filial y fraterna en el Espíritu, por Cristo y hacia el Padre. Vida acogida con fe, obrada en el amor y anticipada por la esperanza. Por su misma naturaleza esta vida, es eclesial. Por esta razón, dentro de la espiritualidad cristiana podemos encontrar manifestaciones de fe propias de cada pueblo, las mismas que se han ido purificando en la medida de su encuentro con el evangelio, dando lugar a una espiritualidad popular propia del pueblo sencillo que a través de la cual, se da el encuentro con Jesucristo; como nos manifiesta el documento de Aparecida haciendo referencia a las palabras del Santo Padre cuando

destaca “la rica y profunda religiosidad popular en la cual aparece el alma de los pueblos latinoamericanos (...) es el precioso tesoro de la iglesia católica en América latina. Invitó a promoverla y protegerla” (DA 258).

#### ***1.4.2 Espiritualidad Popular***

Este modo propio de vivir la fe cristiana llevada por Espíritu de Dios a la mayoría del pueblo pobre latinoamericano es considerado en el documento de la V Conferencia de Aparecida como una verdadera espiritualidad popular. Según, Ordenes (2009):

Esta espiritualidad popular se vive en el corazón de la identidad del pueblo, en lo más hondo de su cultura, de tal modo que recoge y acoge lo que es verdaderamente humano y lo configura con autenticidad en Cristo, encarnando el Evangelio en la cultura. Así, la Piedad Popular como hemos dicho, está encarnada en la realidad de los sencillos, que son conocedores del misterio de Dios y de su paso por la vida, expresando su fe, celebrándola y viviéndola en rico patrimonio de ritos, símbolos y gestos. (p. 8)

Además, el Papa Francisco (2013) en su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, refiere sobre la espiritualidad que vive la gente sencilla y manifiesta la importancia para el creyente de reconocer que somos pueblo: “Vosotros, que en otro tiempo no erais pueblo, ahora sois pueblo de Dios” (1 Pe 2,10). Pues, “para ser evangelizadores de alma también hace falta desarrollar el gusto espiritual de estar cerca de la vida de la gente, hasta el punto de descubrir que eso es fuente de un gozo superior”. (EG 268). Es así, que llamamos espiritualidad popular a esta experiencia espiritual cristiana que, siendo un encuentro personal con el Señor, integra mucho lo corpóreo, lo sensible, lo simbólico, y las necesidades más concretas de las personas (DA 263).

Por consiguiente, la piedad popular en Aparecida, es vista como “una legítima forma de espiritualidad popular” (DA 263); la misma que revela el sentido de trascendencia y confianza espontánea en Dios, donde el creyente al configurarse con Cristo toma conciencia de su ser de hijo y camina hacia el Padre. Es decir, esta confianza en Dios parte de su relación con Jesús su Hijo, María, los ángeles y santos, pues tiene experiencia de saberse cuidado por Dios y expresa su amor a él de distintas maneras, y sin limitar recursos, esfuerzos organizan fiestas patronales, danzas, novenas, etc. (Castillo, 2013). Igualmente, Jorge Seibold (2011) enfatiza que, en el Documento de Aparecida, el capítulo sexto hace un llamado en favor de la “Piedad Popular” al considerarla que es más que una práctica devota, es una verdadera “espiritualidad popular” y aun va más allá todavía, la califica de una verdadera y auténtica “mística popular” (p. 175). Pues, como dice Aparecida la piedad popular permite experimentar a Dios presente en la realidad misma de la vida, en las expresiones de fe del pueblo:

fiestas patronales, las novenas, los rosarios y vía crucis, las procesiones, las danzas y los cánticos del folclore religioso, el cariño a los santos y a los ángeles, las promesas, las oraciones en familia. (...) Allí, el creyente celebra el gozo de sentirse inmerso en medio de tantos hermanos, caminando juntos hacia Dios que los espera. (DA 259)

Por ello, Castillo (2013), resalta que “la piedad es un espacio que genera identidad porque está construida en el tiempo en base a los elementos fundantes de la memoria de los pueblos y de sus familias que los habitan” (p. 110). Entre estos elementos el teólogo Bianchi (2009) destaca expresiones y actitudes internas como son: “paciencia, sentido de la cruz en la vida cotidiana, desapego, aceptación de los demás, devoción” (p. 569). Oliveira (2016.) tomando las palabras del documento de Aparecida profundiza al decir que la piedad popular:

contiene y expresa un intenso sentido de la trascendencia, una capacidad espontánea de apoyarse en Dios y una verdadera experiencia de amor teologal. Es también una expresión de sabiduría sobrenatural, porque la sabiduría del amor no depende directamente de la ilustración de la mente sino de la acción interna de la gracia. (DA 263)

Por consiguiente, Gallí (2017 ) desarrolla las líneas teológicas, pastorales y espirituales del papa Francisco y describe a la piedad popular como parte de una eclesiología relacional entre Pueblo de Dios y las culturas, pues “estas formas propias de la religiosidad popular han brotado de la encarnación de la fe cristiana en una cultura popular” (EG 90). En ella hay “una poderosa confesión del Dios vivo que actúa en la historia y un canal de transmisión de la fe” (A 264; EG 126).

En definitiva, es evidente que la Piedad Popular se desarrolla y brota de maneras tan distintas en diferentes lugares y tiempos. Y al ser obra del Espíritu Santo siempre tiene un sentido creativo. Pues “Ella expresa el corazón cristiano, mariano y místico del Pueblo de Dios que peregrina por la historia de América Latina y El Caribe” (Gallí, 2017, p.123 ). Y en cada ser humano de devoción sencilla está el sentido de la adoración, inclinándose reverencialmente ante el Dios omnipotente. Y sin duda esta espiritualidad popular hace referencia a la vivencia de la mística que es fruto del encuentro de intimidad con el Señor, entra en la experiencia de la contemplación en el amor (Ordenes, 2009).

### **1.5 Piedad Popular como espacio de encuentro con Jesucristo**

Aparecida habla de la piedad popular como el espacio de encuentro con Jesucristo, donde sus diversas expresiones y símbolos reflejan la sed de un Dios que solamente los pobres y sencillos

pueden reconocer (DA 258). Según Ordenes (2009) esta integración de lo corporal, lo sensible y lo simbólico se da en el proceso de la configuración con Cristo. Es decir, se integran la experiencia de los sentidos y la razón. La luz de la fe va armonizando todos los aspectos para que ninguno sea desconocido, pero tampoco absoluto. Tal es así, que Jorge Seibold (2011) manifiesta que la piedad popular tiene una serie de rasgos distintivos, como el modo muy familiar y cercano de hablar con Dios donde sobresale lo cordial y afectivo, más que la boca y la mente hablan el corazón, y los fieles al estar movidos por una profunda sabiduría espiritual, regalo de su bautismo, son capaces de contemplar a Dios en sus vidas y a su alrededor. De igual manera Bianchi (2009) declara que la fe del pueblo está cargada de expresiones y gestos como el tocar o el besar la imagen religiosa, mostrando de esta manera gestos de vida mística que hacen ver al creyente en una actitud de contemplación profunda ante el misterio (p. 571).

Por esta razón, Ezequiel Fernández (2015) ve en estas expresiones la fe de un pueblo que desde lo sensible y emotivo se acerca al Misterio que se revela, dando lugar a un vínculo con la trascendencia donde se integra lo sensible, lo cercano, corpóreo y simbólico, además se expresan las necesidades concretas de las personas. De esta manera Aparecida nos revela una gran novedad sobre la religiosidad popular, ya que vislumbra en esta espiritualidad, un rico potencial de santidad y de justicia social acompañada de expresiones de fe en nuestro continente (p. 6). Como se ha venido diciendo Aparecida reconoce en la piedad popular rasgos de contemplación y cercanía al misterio de Dios cuando dice:

La mirada del peregrino se deposita sobre una imagen que simboliza la ternura y la cercanía de Dios. El amor se detiene, contempla el misterio, lo disfruta en silencio. También se conmueve, derramando toda la carga de su dolor y de sus sueños. La súplica sincera, que

fluye confiadamente, es la mejor expresión de un corazón que ha renunciado a la autosuficiencia, reconociendo que solo nada puede (DA 259)

Finalmente, acogiendo las palabras de Marco Ordenes (2009) se puede decir, que la Piedad Popular es una experiencia de verdadera integración entre las “cosas del cielo y de la tierra” es decir, Dios que se va encarnando en la realidad del ser humano y haciéndose presente en la realidad de cada persona y su comunidad, es un movimiento de Dios hacia el hombre, es propio de la identidad cristiana de la fe; una fe que animada por el Espíritu fortalece la alegría del Evangelio y el encuentro con Jesucristo provocando en el creyente el gozo de manifestar su creencia con expresiones legítimas.

### **1.6 Manifestaciones de piedad popular más relevantes del pueblo quiteño**

Sebastián Negro (2021) en su trabajo de titulación menciona sobre la vivencia de fe de los ecuatorianos y manifiesta que su identidad religiosa se ha consolidado como una de las más fuertes en la región; sus tradiciones y costumbres de piedad que se conservan hasta hoy son muestra de la vida y el modo de ser del pueblo ecuatoriano que ha penetrado en el imaginario cristiano. Por eso el creyente cristiano que vive en esta ciudad, al ser una pequeña porción del pueblo ecuatoriano también es muy sensible a lo religioso, tremendamente mariano y lo demuestra mediante romerías, caminatas, peregrinaciones, rosarios, novenas; inclusive en las expresiones del lenguaje cotidiano encontramos alocuciones innatas de asombro: ¡Virgen santísima! ¡Ay Madre mía! ¡Gracias Virgencita! Que son verdaderas muletillas en el coloquio cotidiano del pueblo. (Castillo, 2013, p 153).

Las manifestaciones de fe del pueblo quiteño giran en torno a las fiestas navideñas con sus tradicionales pases del Niño de Belén, grandes peregrinaciones desde diferentes lugares al santuario de la Virgen del Quinche que está situada al este de la ciudad de Quito. Es importante mencionar la devoción a Jesús del Gran Poder manifestada multitudinariamente el viernes santo, recorre algunas calles del centro histórico de la ciudad donde participan muchos devotos que con antelación se han preparado, llevan disfraces y se los conoce como cucuruchos (penitentes vestidos de lila y rostro cubierto), personajes propios de la semana santa como mujeres piadosas o verónicas, algunos se encadenan las manos y pies como muestra de penitencia. Otros cargan cruces, como signo de penitencia y arrepentimiento de los pecados. (Castillo, 2013).

Por otra parte, una de las devociones en los últimos veinte años que ha tenido mucho auge en el sector urbano al norte de la ciudad de Quito, parroquia de Cotocollao es la devoción al Divino Niño Jesús, visitada constantemente por devotos de diferentes lugares de la capital como del país. Según, Cabrera Hanna (2007) en su trabajo de investigación manifiesta que la religiosidad popular acoge en los últimos años a generaciones jóvenes que parten de lo emotivo, alegre y festivo. Es así que, en el pueblo quiteño se puede ver una espiritualidad y reverencia a lo sagrado, por medio de cantos, danzas, procesiones, peregrinaciones, fiestas patronales, ritos devocionales y prácticas públicas de piedad, manteniendo de esta manera viva su fe y sus creencias; por ejemplo Castillo (2013) hace referencia a los pases del Niño que se realizan por las calles los cuales concluyen con una celebración eucarística; donde cada familia o institución lleva su propia imagen a tal manera que el templo se llena de colorido manifestando sentimientos festivos de alegría, regocijo (p.128). Estas fiestas se convierten en oportunidades para estrechar los lazos entre familias; como también

para comunicar legados a los más pequeños donde los protagonistas son los abuelos que transmiten su fe y su creencia a los más pequeños de la familia.

## Capítulo II

### La Religiosidad Popular en contexto de Pandemia COVID-19

El tema a tratar en este contexto de la pandemia COVID-19 es visualizar como en las expresiones de fe de un pueblo, desde una visión cristiana y a la luz del espíritu se pueden encontrar manifestaciones que ayudan a comprender situaciones difíciles, como esta crisis y que nos invitan a dar razón de nuestra esperanza (Torró, 2020, p. 275).

Una de las preguntas clave es ¿Cómo hablar de Dios en tiempos de pandemia? Esto nos plantea la vivencia de la fe de los creyentes, su espiritualidad, las relaciones con el otro, su manera de afrontar las dificultades, los miedos, las esperanzas. Según, Torró (2020) la pandemia “es una ocasión única para discernir la presencia de Dios tanto en los que más sufren como en los que más aman y sirven a los demás” (pp. 282-283). Autores como Francisco Ángel (2021) hacen la invitación desde un acercamiento teológico que “más allá de ver esta pandemia como un castigo de Dios, es una oportunidad para ver lo eterno a la luz de la verdad, y desde nuestra libertad” (p.46). Razón por la cual en este capítulo se intentará describir los sentimientos, emociones, reacciones de nuestro pueblo en un contexto difícil de COVID-19 buscando encontrar en todo el bagaje de manifestaciones de vivencia popular, la presencia de un Dios cercano que ha estado y sigue estado presente en su pueblo; aunque este, por razones de sanidad haya tenido que buscar o recrear otros medios que le ayuden a encontrarse con Dios.

## 2.1 La nueva realidad ante la crisis

El mundo ha cambiado rápidamente, el fenómeno de la globalización es cada vez más evidente en todos los ámbitos de la sociedad como la economía, comunicaciones, donde el ser humano, tiene que adaptarse a situaciones y realidades nuevas; según el Papa Francisco en *Evangelii Gaudium*, la humanidad en este momento vive un giro histórico, que se da en todos los campos especialmente en lo tecnológico, produciendo diversos cambios con consecuencias adversas para hombres y mujeres, que en la mayoría de los casos luchan para vivir con un poco de dignidad (EG 52). Es en este contexto donde el COVID-19 viene a sumarse a los desafíos más mediáticos que está marcando un hito mundial a todo nivel y en todo campo sin considerar ni estatus, ni raza, ni religión; afectando a toda la humanidad (Rodríguez, 2020, p.82).

En tal sentido, se abre el escenario donde se presenta la pandemia con sus luces y sombras en un mundo hiperconectado, frente al creyente que lleva consigo un bagaje de experiencias fruto de una evangelización inculturada, herencia espiritual de sus antepasados como esa fuerza que le ayudan a enfrentar toda clase de desafíos. En esta misma línea, Rodríguez (2020) afirma que la iglesia católica, ha experimentado una situación antes no vivida al referirse a la pandemia Covid-19 como un acontecimiento no antes visto, en la Basílica de San Pedro; el mismo, impactó a los fieles, quienes privados de participar presencialmente en los cultos propios de la espiritualidad cristiana, según Gutiérrez y Torre por el aislamiento social, fueron testigos de un escenario de desolación, soledad y vacío donde se vio la imagen de un Papa solitario, que a través de los medios digitales impartió su mensaje a millones de católicos en el mundo entero. (2020).

Por consiguiente, el contexto de pandemia y confinamiento, modificó gran parte de las actividades celebrativas, colectivas, los rituales litúrgicos como las grandes manifestaciones de la religiosidad popular, por ejemplo: las peregrinaciones a los santuarios marianos, procesiones y demás actos de piedad popular a los que estábamos acostumbrados no fue posible por el confinamiento y la figura de María desde una diversidad de advocaciones, entre otras imágenes religiosas católicas recorrieron los caminos, sobrevolaron las ciudades manifestando su presencia en momentos de desolación y angustia que vivió el planeta. Según diario el Comercio del 14 de noviembre del año 2020 en una de sus noticias narra que, por primera vez en 419 años, se suspendió la peregrinación al Santuario de El Quinche y a las 10:20 am de ese día un helicóptero de la Policía Nacional despegó del Santuario con la imagen de la Virgen María para realizar un sobrevuelo en el sur de la ciudad de Quito. Acompaña a la imagen el arzobispo de Quito, Alfredo José Espinoza (2020). En otra fecha el mismo diario digital manifiesta que la imagen de Jesús del Gran Poder el viernes santo al medio día del 02 de abril del 2021 sobrevoló Quito, esto debido a la suspensión, por segundo año consecutivo de la procesión, por la pandemia del COVID-19.

En conclusión, entre los años 2020 y 2021 no se realizaron grandes manifestaciones multitudinarias de fe a los diferentes santuarios para evitar un contagio masivo de COVID-19 entre la población y a su vez se realizaron otros eventos por medio de las redes sociales como también recorridos por calles y sobrevuelo con imágenes religiosas para acompañar al pueblo en estas situaciones difíciles

### ***2.1.1 La virtualidad trasciende fronteras***

Ante las medidas de restricciones, la iglesia tuvo que buscar soluciones para continuar con su obra evangelizadora y los medios virtuales y tecnológicos que en su mayoría sirvieron como puente entre el creyente y muchas de sus prácticas religiosas y litúrgicas. Plataformas como YouTube, Facebook, TV, canales digitales, etc. se convirtieron en medios de difusión de misas, oraciones, canciones, rezo del rosario o coronilla, celebraciones solemnes como semana santa; incluso el mismo Vaticano expidió decretos como: Adnexus decreto diei 30 martii 2020 in tempore universalis contagii por ejemplo señalando la modificación de ciertos criterios litúrgicos y comunitarios a raíz de la crisis sanitaria. Si bien esto resonaría positivo ya que posibilita la ruptura de barreras de espacio, tiempo en la predicación de buena nueva o encuentro comunitario virtual e incluso participación a distancia de la iglesia doméstica hay detractores como José Goñi, liturgista quien menciona que lejos del beneficio los medios virtuales solo han provocado especialmente el detrimento del valor litúrgico, ya que reduce lo místico del rito, entre otras implicaciones teológicas y eclesiológicas. (Anchondo y Eichin (2020))

### ***2.1.2 La vulnerabilidad del ser humano expuesta más que nunca***

La pandemia ha puesto en evidencia nuestra fragilidad poniendo en evidencia nuestras falsas seguridades, según Cordovilla (2020) bastó un instante para darnos cuenta de nuestra finitud. Somos seres limitados, necesitados de los demás. Igualmente, Luciani (2020) manifiesta que, con la pandemia ha quedado develado el estado de vulnerabilidad y abandono que padecen cientos de millones de personas en nuestro planeta, no tienen posibilidad de tener una vida digna (p. 42) es decir, ni siquiera están cubiertas las necesidades básicas del ser humano.

El ser humano es un individuo vulnerable por naturaleza, toda su existencia está vinculada a esta condición histórica y temporal (Cordovilla, 2020). Y la pandemia nos ha dejado en la intemperie, desprovistos y frágiles, despertándonos de la falsa idea de una humanidad que vivía bien. El miedo silencioso se ha hecho presente respirando detrás de las mascarillas con miradas de perturbación, por no tener que llevar a casa para comer (Purilla, 2020).

Sin embargo, esta realidad nos invita y nos desafía a esforzarnos en recuperar la compasión que brota de una auténtica fraternidad, incluso desgastando la propia vida en ello. Ya que esta misma vulnerabilidad nos puede reconectar con lo más real de nuestra humanidad si dejamos que emerja en cada persona la compasión solidaria de la fraternidad humana (Luciani, 2020).

En conclusión, el reconocer la fragilidad nos posibilita comprender a los demás desde la propia experiencia, nos lleva a tener los ojos abiertos para salir de nosotros y reconocer a un Dios que llega a nuestras realidades y se compadece del enfermo, del que se ha quedado sin trabajo, del que sufre a causa de la pérdida de un amigo. Es una invitación a confiar en un Dios que nos sabe vulnerables y por eso está siempre a nuestro lado.

## **2.2 Metodología**

Después de haber planteado el tema de la religiosidad popular desde los documentos del magisterio latinoamericano y en el contexto de la pandemia de COVID-19 en la ciudad de Quito. Es importante hacer una referencia del tipo de metodología y de los pasos que se ha seguido para realizar esta investigación.

### ***2.2.1 Tipo de investigación***

Esta investigación es de tipo cualitativo debido a que la recolección de datos no está basada en medición numérica y análisis estadístico. Sampieri define a la investigación cuantitativa como: aquella que recolecta datos basados en descripciones, observaciones. Es de carácter holístico porque toma en cuenta cada detalle, es flexible y reconstruye la realidad expuesta por los actores. (Sampieri, Collado y Lucio, 2003).

### ***2.2.2 Diseño de investigación***

La investigación según el diseño es campo ya que se recolecta datos de un entorno real al cual no se ha manipulado. Según Fidias Arias en la investigación de campo los datos se recolectan directamente de los sujetos investigados o el entorno en que ocurre el fenómeno. (Arias, 2006).

### ***2.2.3 Población y muestra***

Se entrevistó a un grupo total de quince personas de diferentes edades que oscilan entre los 19 y 66 años, de los cuales seis son hombres y nueve son mujeres. Cinco realizan su labor misionera como agentes de pastoral: dos laicos comprometidos, dos sacerdotes y una religiosa. También, las nueve personas asisten a diferentes parroquias y Capillas como: Capilla del Divino Niño Cotocollao, Parroquia Santo Cura de Ars de Colinas del Norte, Basílica del Quinche, Iglesia de San Francisco; además son practicantes de algunas devociones entre las que manifestaron: Santísimo Sacramento de la Eucaristía, Divino Niño Jesús, Virgen del Quinche, Virgen de las

Lajas, La Dolorosa, Virgen del Cajas. Los lugares de procedencia de los entrevistados son: Colinas del Norte, La Ofelia, Quito Norte, San Carlos, Cotocollao, La Real Audiencia, Convento de San Francisco, El Quinche.

#### **2.2.4 Instrumento de recolección de datos**

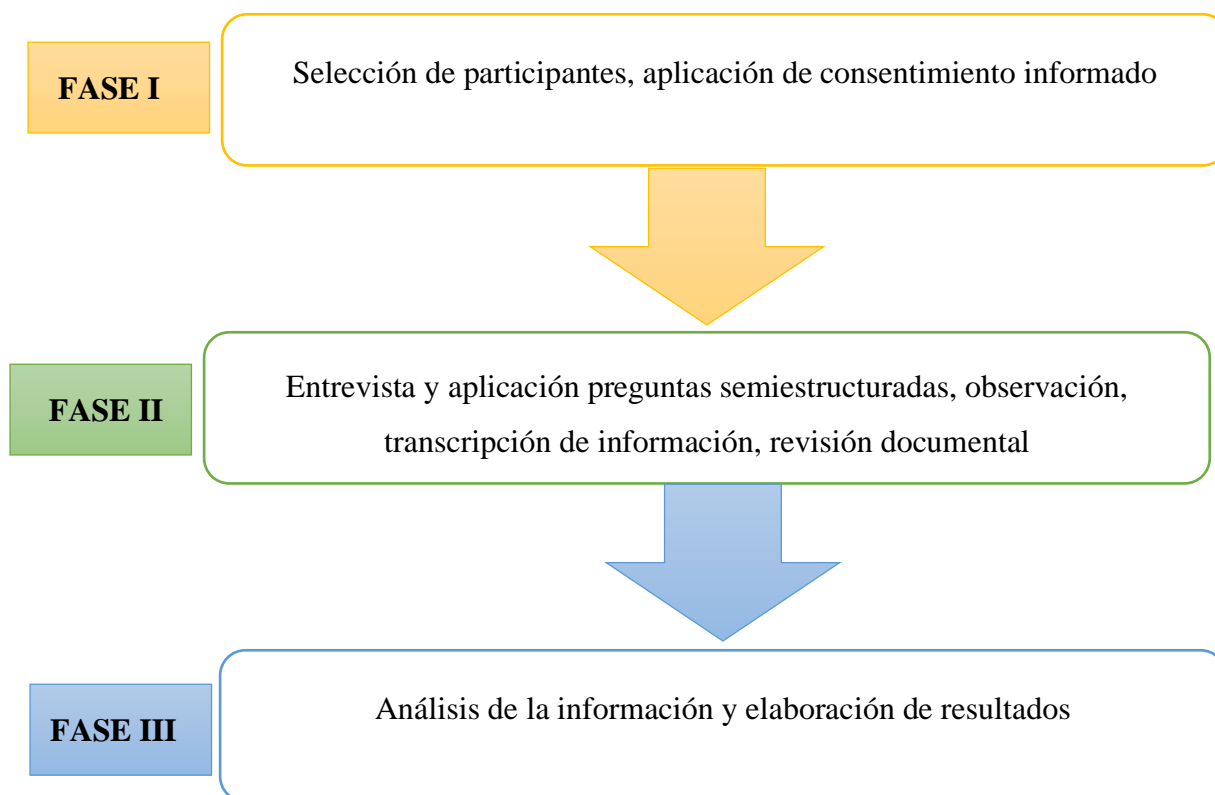
Entrevista, en la cual se aplicaron dos formatos de preguntas semiestructuradas una dirigida a devotos y otra a sacerdotes, religiosos o agentes de pastoral; las preguntas se relacionaron con distintas dimensiones asociadas al tema de estudio.

<b>Preguntas para devotos</b>	
<b>Dimensión</b>	<b>Preguntas</b>
<i>Pandemia</i>	<p>¿Cuál ha sido su experiencia vivida durante la pandemia?</p> <p>¿Qué sentimiento ha surgido en usted?</p> <p>¿Qué ha sido lo más difícil?</p>
<i>Familia</i>	<p>¿En ese tiempo de dolor, muerte, sufrimiento por covid-19 le ayudó la fe recibida por sus padres?</p> <p>¿Qué ha significado vivir esta crisis en familia?</p>
<i>Espiritualidad</i>	<p>¿Que sostuvo su fe en el momento de la pandemia?</p> <p>¿Qué ha significado vivir la misa a distancia?</p> <p>¿Vivir esa experiencia de fe le ayudado a mejorar su vida?</p> <p>¿Que de nuevo siente que ha aprendido y que rescataría como fortalezas para su vida?</p>

<i>Práctica religiosa- Devoción</i>	<p>¿A qué iglesia, santuario, parroquia asiste con frecuencia?</p> <p>¿En tiempos de pandemia como expresó su fe, en casa?</p> <p>¿Qué devoción mantuvo su fe?</p> <p>¿Ha recibido un favor en particular de alguna devoción que ha fortalecido su fe hasta hoy?</p> <p>¿Qué significado tiene su devoción y como le ha ayudado con su relación con Dios?</p> <p>¿Usted recomendaría su devoción a otras personas?</p>
<b>Preguntas para sacerdotes, religiosos y agentes de pastoral</b>	
<b>Dimensión</b>	<b>Preguntas</b>
<i>Pandemia</i>	<p>¿Cuál ha sido su experiencia durante la pandemia?</p> <p>¿Qué sentimientos ha surgido en usted?</p> <p>¿Como ha sido el cambio en su vida a esta nueva realidad?</p> <p>¿Cree usted que las familias se han unido más a pesar de la cuarentena?</p>
<i>Espiritualidad</i>	<p>¿En la pandemia cree usted que se ha manifestado la religiosidad popular?</p> <p>¿Cuál es la experiencia de fe que se puede rescatar de esta realidad?</p> <p>¿Cuáles cree que son los retos de la iglesia católica en torno a la religiosidad popular?</p>
<i>Devoción</i>	<p>¿Qué es lo que más le llama la atención a las personas que vienen a este lugar?</p> <p>¿Como han aceptado las personas las restricciones que hay que respetar para estar en este lugar?</p> <p>¿Cree que en esta nueva realidad se han creado nuevos ministerios no ordenados (cargos o servicios pastorales)?</p>
<i>Familia</i>	<p>¿Cree que en este contexto las familias se han unido más al pasar en cuarentena?</p>
<i>Virtualidad</i>	<p>¿Qué ha significado transmitir las misas por medios tecnológicos?</p>

Las entrevistas se realizaron del mes de agosto del 2021 al mes febrero del 2022, a través de: plataforma zoom, visita a los hogares y en los lugares de culto. Sampieri menciona que la entrevista cualitativa es íntima, abierta, permite la comunicación fluida entre el emisor y el receptor; y sobre las encuestas semiestructuradas que son aquellas que aplican una serie de preguntas que optan por dar libertad de introducir nuevas interrogantes a fin de obtener más información si se requiere. (Sampieri, Collado y Lucio, 2003).

#### *Trayectoria metodológica de entrevista*



#### **2.2.4 Observación**

En las visitas a los hogares de algunas personas se pudo evidenciar en la sala principal de la casa un altar con imágenes de sus devociones como es la imagen del Divino Niño, virgen de

Guadalupe, la virgen del Quinche con un cirio, como también objetos religiosos como rosarios, estampas de visitas a lugares de peregrinación.

La observación según Sampieri, Collado y Lucio (2003) es un método de recolección y registro de información válida y fidedigna de situaciones o conductas por medio de categorías.

### ***2.2.5 Revisión de documentos***

Se revisó libros del magisterio latinoamericano, ecuatoriano como también, se accedió a bases de datos como Scielo, Dialnet, tesis de postgrados, sitios web oficiales, de donde se extrajo material escrito para base teórica.

La revisión de documentos conforma el cimiento escrito del estudio escrito y grabado, ya que se centra en la búsqueda, selección, de bibliografías de distintos conocimientos que pueden ser de utilidad para los propósitos de estudio. (Sampieri, Collado y Lucio, 2003)

## **2.3 Resultados, Análisis e Interpretación**

### ***2.3.1 Primer cuestionario dirigido a fieles laicos y devotos***

#### **Influencia del COVID-19 en la vivencia religiosa del pueblo quiteño.**

Inesperadamente llegó el Covid-19 a nuestras vidas, sacando a flote todas las fragilidades de la sociedad a nivel mundial, poniendo en evidencia que no estábamos preparados ni para proteger la vida de las personas más cercanas a nuestro corazón y a quienes más amamos. Esto llevo a cambiar las prioridades y comenzó a reinar la incertidumbre (Gaitán , 2020). De la misma

manera, entre los sentimientos y emociones manifestadas por los participantes encontramos el miedo como factor principal y dominante; también manifestaron emociones derivadas del miedo como el temor, la preocupación, mismos que los llevó a vivir en la incertidumbre por no saber que pasará en adelante, generando un sentimiento de impotencia al sentirse tan pequeños y vulnerables frente a un enemigo desconocido.

Es así que por ejemplo la participante N4 en su testimonio manifiesta “esto que pasó fue algo de golpe, nadie estábamos preparados para vivir una situación así. Un encierro, no poder salir, mirar por las ventanas y el miedo que de pronto nos podría pasar algo”; de la misma manera la participante (N°8) dice que experimento “sentimientos de la soledad, de no estar como antes reunidos en familia, (...) Eso nos ha causado un poco de tristeza de impotencia de no poder ayudar el no poder asistir, si causa mucha tristeza y preocupación”. Pero al mismo tiempo cada uno de los entrevistados va descubriendo en esta situación una oportunidad para detenerse, compartir más en familia, fortalecer sus vínculos afectivos y su fe en Dios; como también, en este tiempo vivieron a plenitud el sentido misionero, pues ayudaron a otras familias a encontrarse con Dios y acompañarlos en la oración, el rezó del santo rosario y otros actos de piedad. También es importante reconocer que nunca dejaron la eucaristía participaron de la misma acogidos a la creatividad del lugar donde asistían frecuentemente. Una de las participantes manifiesta (participante N3):

Hicimos nuestro pequeño altar y pusimos la virgencita, la imagen del Divino Niño, la biblia una velita y empezamos, así como decía mi esposo a escuchar la misa virtualmente. Es cierto pues como que, sí nos sentíamos en contacto con Dios, igual rezábamos, fue un momento de pedir ahora si por nosotros y las demás personas

Finalmente, a través de los diferentes testimonios de las personas entrevistadas se puede decir: que la vivencia de la religiosidad popular durante la pandemia fue una experiencia viva, actuante y presente en los hogares. Las familias hicieron uso de todo ese legado de fe que han recibido de sus antepasados el cual se ido fortaleciendo al pasar de los años hasta convertirse en un estilo de vida. Si bien es cierto, no hubo manifestaciones multitudinarias por la situación de pandemia, pero hubo otras expresiones de fe que denotan un camino iniciado en la piedad popular y madurado en el seno de la familia creyente, pues en las historias de los entrevistados se puede percibir a la pandemia como una oportunidad para reconocer muchas actitudes hermosas que estaban dentro de cada uno de ellos y que en esos momentos de crisis salió a flote como: la capacidad de reencontrarse en familia, reunirse en la oración, el sentido de solidaridad; sin embargo, con el pasar del tiempo también se evidenció una realidad de mayor pobreza no solo material por la que estaban pasando muchas personas y los problemas que veían acarreado las familias se agudizaron en medio de la crisis aún más.

### **Factores de fe relevantes durante pandemia por COVID-19.**

De acuerdo a la investigación y los diálogos con los participantes a continuación se describe algunos factores de fe que he podido descubrir en los distintos testimonio escuchados y analizados de los participantes.

Encontramos algunos elementos que surgieron de la misma situación como la creatividad; misma que nació de la necesidad de buscar algo que les ayude a mantenerse unidos a pesar de no estar juntos, y esto significó reunirse a través de los medios digitales para confrontar la realidad a

la luz de la palabra como fortaleza. Por esta razón, releer estas experiencias vivida en la pandemia por el pueblo de Dios y sus familias ha significado develar los valores cristianos de comunión, cercanía, solidaridad, caridad entre otros.

Otros de los factores de fe que ayudaron a no perder la paz en esta situación fue la familia, como vínculo afectivo de encuentro y seguridad. Es así, que una joven madre participante N1 muy devota del Divino Niño Jesús y de la Virgen del Quinche, que en este tiempo se encontraba embarazada a días de tener a su bebe, expresó:

yo decía y ahora que va a pasar de él si nosotros nos morimos, y que vamos hacer porque conocimos historias de vecinos que aquí en el barrio se murieron y no pudieron despedirse de su familia todo eso a mí me preocupaba y me angustiaba y yo entre en desesperación. Y gracias a la ayuda de mi familia y la fe en Dios pude tranquilizarme y salir adelante.

Así mismo, otro factor es la lectura de la palabra de Dios como vinculo de encuentro con Dios y los demás, pues otro de los participantes, cuenta que durante la pandemia se unión a un grupo de oración a través de zoom donde compartió el evangelio así, también participó de la Eucaristía por Facebook y su familia le pidió ayuda para orar desde su hogar (la participante N9)

Al no poder asistir si hemos sentido que necesitamos compartir, de que necesitamos un poco más de la palabra de Dios, y eso también nos ha servido para buscar grupos. Justamente nosotros estamos asistiendo a un grupo de oración todos los días martes con toda mi familia y aprendiendo más de la palabra de Dios para enriquecernos también de forma espiritual

Por consiguiente, la pandemia ha sido una oportunidad para evangelizar desde las pequeñas acciones de la vida, en este tiempo se cancelaron las manifestaciones de fe multitudinarias y realmente quedó aquello que se ha forjado con el tiempo y está inscrito en la vida de cada persona, dando paso a una iglesia doméstica; en la cual, un miembro de la familia según esta investigación liderada por mujeres fueron la conexión para mantener unida a su familia, ya sea acompañando a otras familias desde su experiencia de encuentro con Dios e inviendo a realizar cadenas de rosarios, orando unos por otros, viven la solidaridad con los más cercanos, se unen para ayudar y apoyar a los más vulnerables, fortaleciendo en ellos el sentido de solidaridad.

Finalmente, este tiempo de pandemia a significado un tiempo no esperado, que llegó de repente provocando dentro de sí, muchos sentimientos que ayudaron a crecer como personas, a mirar situaciones que nunca antes estaban presentes en la vida cotidiana, unas fortalecieron virtudes como la fe, esperanza y caridad, haciendo visible la solidaridad, la generosidad. Pero también, para otros significó una experiencia dolorosa de perdida, de no poder despedirse de sus seres queridos, como también ver que el confinamiento llevó a muchas familias a un hacinamiento y por su misma situación a la falta de recursos; por esta razón, podemos manifestar que las experiencias que se ha vivido en este tiempo de confinamiento, soledad, pérdida de un ser querido, incertidumbre, miedo, temor entre otras; han ayudado a valorar las cosas que más cuentan y dan sentido a nuestras vidas frente a lo secundario y accesorio: valorar la vida, la familia, y la amistad, por encima de otras realidades que son accidentales y remotas (Torró,2020, p.280).

### **Prácticas y manifestaciones de religiosidad popular más sobresalientes.**

Entre las practicas religiosas que manifiestan las personas entrevistadas tenemos: la participacion en las misas de sanación, visitar e ir de peregrinacion a un santuario de la Virgen María como: del Quinche, del Cajas, de las Lajas, de la Dolorosa; llevar una cadena del Divino Niño, rezar el rosario y participar de la Eucaristía al llegar al lugar de destino. Así, lo recuerda una participante en quien se puede reconocer una gran impulsadora de las peregrinaciones en su familia con una sonrisa en la que trasmite confianza manifiesta que : “siempre llevando los cirios las flores, entonces para pasar la ofrenda le decía al padrecito, sabe que le trajimos esto y siempre lo primero a inscribir la Eucaristía, no pidiendo, agradeciéndole por la vida de nosotros y de todos”. Otros asiten a la Adoración al Santísimo y participan de la Eucaristía todos los jueves. De esta manera se puede evidenciar que la Eucaristia tiene un lugar privilegiado en la vida cotidiana de los entrevistados, alrededor de cualquier devoción; el participar en la Eucaristía en su visita a un santuario forma parte de su peregrinacion.

También, otra participante nos cuenta que asiste a la capilla del Divino Niño junto con su esposo y sus dos hijos, manifiesta que su fe se ha ido fortaleciendo desde esta devoción de la infancia de Jesús y el acompañamiento de las Hermanas Franciscanas que regentan este lugar de culto. La Capilla es para ella el lugar de encuentro con el Dios que se revela en su vida en los momentos felices como en los difíciles (participante N9):

Cuando tengo algún problema yo me arrodillo donde él y le converso, no es más que hacer una oración es conversar con mi Divino Niñito, converso con él digo es que esto está pasando le entregamos el problema y eso ha ocurrido en mi vida

Igualmente, otro ejemplo de esta realidad es (participante No2) una madre de cuatro niñas que impulsaba en su casa la vivencia de la oración "Nosotros rezábamos el rosario a la virgencita, a la sangre de Cristo, la Divina misericordia (...) nos manteníamos ahí en ese ambiente de oración" y esto le llevo a ella y su familia a comprenderse mejor "ese tiempo fue como para aceptarnos como somos con nuestras debilidades con nuestras cosas buenas" termina contando con alegría al mirar a sus hijas.

### **Influencia de la familia en la heredad de fe y devoción.**

La devoción popular nace en el seno de la familia, abuelas, padres, vecinos que participan en peregrinaciones, rezo de rosario, visitas al Santísimo Sacramento entre otros actos de piedad, van inculcando esta práctica de piedad desde pequeños a sus hijos; por esta razón, se puede ver que la familia tiene un papel fundamental en la fe de sus miembros, ella va fortaleciéndola desde la experiencia, símbolos y signos que se realizan, así como mantiene la unión familiar entre todos sus miembros.

No obstante, uno de los participantes manifiesta que la práctica de los sacramentos en su familia era por tradición y esto no le ayudó asumir un verdadero compromiso cristiano, llevándole alejarse de la fe en Cristo al no encontrar respuestas al sufrimiento de su padre por una enfermedad, fue en su edad adulta donde siente que Dios le encontró y hoy siente su llamado a acompañar a otras familias junto a su esposa (participante N3).

Por consiguiente, se puede concluir que la mayoría de los entrevistados tienen como fundamento de sus devociones y creencias en la fe de sus padres, abuelitas. Son ellos que con su ejemplo e iniciativa van transmitiendo la fe en su familia y en este tiempo de pandemia encuentran

en su hogar la comprensión ayuda y solidaridad para salir adelante juntos. Es importante reconocer el papel de las abuelas como trasmisoras de la fe en sus nietos, a su alrededor las nuevas generaciones perpetúan este legado, mismo que en la pandemia se evidenció claramente. Me atrevería a decir que las abuelas con su experiencia de vida son las nuevas mujeres cristianas forjadoras de una iglesia doméstica.

### **La mediación de los medios tecnológicos.**

La pandemia ha llevado a la humanidad a reconocer aún más el papel de los medios digitales y su influencia en la vida del ser humano. Según Mújica (2021) En año 2020, de toda la población mundial de 7,700 millones de personas, el 60% está en línea y que más de la mitad de la población usó alguna red social durante 2020; es decir, que en el tiempo de confinamiento donde las autoridades pedían distanciamiento, el mundo de la religiosidad no se quedó al margen de esta realidad digital ya que nunca se había transmitido tantas misas y sucesos relacionados con la fe por medio de YouTube, Facebook o Instagram en este año 2020 (p. 205). Esta realidad lo confirmamos en esta investigación donde se ve que los medios digitales ayudaron a los participantes a no sentirse aislados del mundo a pesar del encierro. Una pareja de esposos recuerda que realizaron un altar en su casa, sobre una mesita colocaron un mantel y la imagen de la Virgen María para participar de la Eucaristía por Facebook, aunque el participar de la eucaristía esta manera les costó mucho. Francisco dice: “empezamos a escuchar la misa por Facebook luego de eso, la iglesia del Divino Niño empezó a transmitir ya nos pudimos conectar. Sí, nos costó mucho” (participante N4).

Por consiguiente, se reconoce a los medios digitales como una herramienta positiva que ayudó a mantener el contacto con sus familias, participar de las diferentes actividades que

realizaban en sus parroquias así también la creación de redes de oración entre las familias. Así lo manifiesta la participante N9 en su entrevista:

nosotros hemos hecho en forma virtual, todos los domingos hemos implementado aquí en mi casa con mi esposo y mis hijos todos los domingos a las 12h00 estamos a la misma hora que asistíamos en forma presencial, tratamos que la misita sea lo más, no tener interrupciones, que podamos estar los cuatro y que lo hagamos de la misma manera que lo hacíamos en el santuario o en la iglesia. Entonces eso hemos procurado. Al no poder asistir, si hemos sentido que necesitamos compartir, de que necesitamos un poco más de la palabra de Dios y eso también nos ha servido para buscar grupos; justamente nosotros estamos asistiendo a un grupo de oración todos los días martes con toda mi familia y aprendiendo más de la palabra de Dios para enriquecernos también de forma espiritual.

En conclusión, los entrevistados hicieron uso de los medios digitales en especial para participar de las Eucaristías, algunos de ellos manifestaron que les hizo falta la comunión con el Santísimo Sacramento y esto fue una oportunidad para valorar la Eucaristía; igualmente los medios digitales fueron un instrumento para participar en actos de piedad como: rezo del rosario y otras prácticas de piedad.

### **Vivencia de una espiritualidad cristiana.**

Uno de los signos de la espiritualidad cristiana es la vivencia de las pequeñas comunidades a la que llamamos iglesia doméstica que en este tiempo se hizo evidente desde cada hogar como lugar de encuentro, descanso, oración; fue el lugar sagrado donde la comunión eclesial se reúne y hace presente a Cristo “Donde dos o tres se reúnen en mi nombre allí estoy yo en medio de ellos”

manifiesta un participante. Por esta razón, es importante reconocer que desde la vivencia de la religiosidad popular en la familia se puede fundamentar la espiritualidad cristiana pues va haciendo un camino de aprender a confiar en Dios plenamente, dejan todo en sus manos teniendo la seguridad que él siempre realiza lo mejor para su persona; y esto le invita a vivir desde una experiencia de Dios ayudando a salir al encuentro con el otro, poniendo la vida al servicio del que necesita. Es así que en estos tiempos se fortalece la vivencia de la fe, marcada por nuevos signos, nuevos espacios que desafía a ir formándose para adentrarse una nueva realidad.

### ***2.2.2 Segundo cuestionario, dirigido a sacerdotes, religiosos, agentes de pastoral***

#### **Cambio de realidad.**

La pandemia llevó a un cambio radical, marcó un antes y un después en la vida de las personas. Tocó las fibras más hondas de la gente haciendo vivir un torbellino de emociones hasta dejarnos paralizados y en estado de shock del cual estamos aun intentando recuperarnos. También, la pandemia nos recordó nuestro lugar en el universo, no somos dueños de nada.

Así, uno de los entrevistados manifiesta: (Participante No 14) que el COVID-19 afectó a las familias evidenciando mayores rupturas en las mismas como la pérdida de seres queridos generando situaciones de ansiedad, depresión. También, la falta de trabajo agudizó el sufrimiento de los pobres que ni siquiera tuvieron para llorar sus angustias en medio de tanto hacinamiento.

Respecto a la situación uno de los entrevistados exterioriza: (Participante N°12)

ha sido difícil porque me tocó vivir la enfermedad hee intentado en ese tiempo superar algunos temores, algunas angustias, algunos miedos que eran propia del contexto, porque

mi familia se sintió muy preocupada, porque hee pasaron los días y no era fácil mi recuperación y en junto a esta experiencia pues la perdida de algunos familiares que por esta enfermedad pues lamentablemente perdieron la vida

Por esta razón, se puede decir que la pandemia del COVID-19 ha significado un tiempo no esperado, que llegó de repente provocando dentro de sí, muchos sentimientos que ayudaron a crecer como personas, a mirar situaciones que nunca antes estaban presentes en la vida cotidiana; por un lado, fortalecieron virtudes como: la fe, la caridad, la esperanza y acrecentaron la solidaridad y la generosidad. El acompañamiento a familias y la cercanía a las situaciones del otro, desde el trabajo pastoral han evidenciado que uno los cambios más significativos en esta nueva realidad ha sido el hacinamiento. Uno de los entrevistados que realiza su pastoral a nivel diocesano manifiesta una experiencia desde su pastoral en confrontación con su propia realidad (Participante N°12):

Hacinamiento, no lo comparto desde mi experiencia, tal vez yo tranquilo en un ambiente holgado y con los hijos en sus espacios, eh para incluso con horarios y tiempos, para que se distraigan, para que no sientan el enclaustramiento o el encierro. Pero en otros lugares, tres cuatro cinco familias en una sola casa. Porque acompañando a la iglesia esta información llegaba a nosotros para poder ayudar a familias que estaban dentro de una misma casa, y por esa misma situación incluso se llegaban a enfermar, porque el contacto era evidente, no tenían los espacios, ni la ventilación que se requería para superar la pandemia.

Finalmente, todos coinciden en haber experimentado sentimientos de miedo, tristeza, impotencia e incertidumbre como también temor frente a lo desconocido; sin embargo, para otros

fue un tiempo de reflexión que a pesar de las emociones generadas en sus personas al final salieron fortalecidos dando gracias a Dios por permitirles seguir con vida. Pues el haber experimentado la enfermedad en sí mismos, les ayudó a ser más conscientes del valor de la vida y las personas que están a su lado. Por otro lado, expresan que realizar el acompañamiento pastoral fue difícil por la misma realidad, muchos se contagiaron al ir a visitar los hospitales y familias, aún otros sacerdotes y religiosos perdieron la vida.

### **La Familia, Iglesia doméstica durante la crisis.**

A raíz de la crisis se ha tenido que abandonar las parroquias y capillas y reorganizar la casa-hogar haciendo de ella, nuestra pequeña Iglesia doméstica, un trocito de Iglesia que ha tomado una fuerza sorprendente en este tiempo de pandemia y confinamiento. (Tolosa, 2021) Pues es significativo reconocer que en este tiempo se hizo más visible las prácticas de piedad en las familias, desde la experiencia de los agentes de pastoral al acompañar estas realidades descubrieron que para algunos fue un volver a las experiencias de sus antepasados “volver a tomar el rosario”; la crisis llevo a las familias a generar espacios de encuentro, descanso, oración; es decir, la familia lugar sagrado, fue y es comunión eclesial donde se reúne y hacen presente a Cristo “porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo, en medio de ellos” (Mt. 18,20) manifiesta uno de los participantes haciendo eco del evangelio, igualmente otro entrevistado (Participante N°12) relata que le preguntaron:

¿Cómo hacemos la oración en casa? Entonces mire esto lo otro, baje de internet, mire haga esto, los salmitos, haga oraciones por las personas por sus familias. Claro, la iglesia doméstica volvió porque al no poder salir el hogar se convirtió en capilla o iglesia.

También, hay quienes desde la experiencia de acompañar expresaron que las familias se unieron más, pues antes de la pandemia no se pasaba en casa. (Participante N°15) El papá que trabajaba, de igual manera la mamá o la esposa con los hijos; pero rato menos pensado tener que compartir prácticamente las 24 horas se dio paso a muchas cosas entre ellos, el hecho por ejemplo (...) de conocerse más, saber lo pro los contras, la falta de paciencia y otras realidades.

Por consiguiente, desde el acompañamiento pastoral los participantes manifiestan que en algunos hogares el nexa familiar se hizo fuerte a pesar de las condiciones de confinamiento, aunque para otras familias fue difíciles la convivencia ya sea por falta de recursos, hacinamientos u problemas familiares anteriores; pero de todas maneras esta experiencia ayudo a las personas a conocer y valorar su familia.

Finalmente, una gran parte declara que esta experiencia de encierro forzado de alguna manera los remontó a la necesidad de hacer presente la iglesia doméstica, donde los padres fueron más cercanos a sus hijos, se reunieron juntos para: orar, rezar, estar unidos para enfrentar esta crisis sanitaria, la cual los llevó a fortalecer la fe en familia, ayudarse mutuamente creando redes de solidaridad. Sin embrago, a pesar de los actos de piedad y devoción, es necesario dar un siguiente paso, asumir el reto de “entrar en relación con el otro, de acoger la vida del otro, de aceptar la diferencia aun siendo el otro tu pareja, aun siendo el otro tu hijo, siendo el otro tu padre o tu hermano, aceptar la diferencia” (Participante N° 12). Es así, que invitan a valorar todas las experiencias vividas en familia como un regalo de Dios y a dar gracias por estar vivos como a valorar la iglesia hogar, que sale de los templos y se encarna en lo que le sucede al mundo.

### **Pros y Contras de los medios tecnológicos.**

Los medios tecnológicos fueron una herramienta importante que ayudaron a estar comunicados entre católicos. Así, lo recuerda el diario el Comercio cuando describe por medio de plataformas como: Zoom y Facebook Live que las parroquias y familias religiosas continuaban con su acción evangelizadora pese a la crisis sanitaria. Las iglesias católicas de la capital transmitieron la celebración eucarística en vivo contando con la participación de fieles desde cualquier punto del país (Trujillo, 2020). Es así, que las personas entrevistadas reconocen que esta época representó un reto de aprendizaje especialmente en el manejo de los medios digitales; ya que era necesario interactuar con las personas por medio de estas herramientas. La Eucaristía se vivió desde una búsqueda de comunión, ideando formas creativas para llegar a las familias y acompañar en esta realidad.

Uno de los agentes de pastoral (Participante No11) ve en la virtualidad una ventaja, pues le permitió organizar ciertas actividades con su comunidad, compartir y expresar la misma fe desde la vivencia de religiosidad y piedad descubriendo así, que se podía romper barreras geográficas de tiempo y lugar, siendo posible encontrarse con personas de zonas lejanas, revelando que la celebración eucarística no tiene límites.

Por otro lado, también reconoce que una de las desventajas en el ambiente religioso comunitario es la pérdida de la sensibilidad al momento de vivir la devoción con el otro; es decir el “ambiente comunitario tangible en que podemos nosotros a través de la mirada saber qué es lo que está sintiendo el otro y contagiarnos de esa devoción, eso se perdió en cierta forma, pero no deja de ser comunión, pienso que nos sentíamos conectados y eso es hacer iglesia”.

En conclusión, las herramientas tecnológicas fueron los medios que en su momento realizaron una gran tarea, convirtiéndose en ese canal para acompañar a las familias a pesar de las distancias, compartir experiencias vividas, sosteniendo comunidades pequeñas, que a través de las redes se fueron extendiendo a más gente de diferentes países.

### **Retos de Iglesia católica en torno a la fe y religiosidad popular.**

Los diferentes entrevistados plantan algunos desafíos de la iglesia católica en relación a la religiosidad popular. La iglesia como agente evangelizador tiene una gran tarea frente a la fe del pueblo.

En primer lugar, desde la experiencia de COVID-19 es importante generar espacios de formación y capacitar a los agentes de pastoral, en el buen liderazgo de ser creativos, insertados en los nuevos retos que hoy presenta la tecnología para anunciar a tiempo y destiempo la palabra de Dios con todos los recursos.

En segundo lugar, es importante diseñar una pastoral de acompañamiento enfocada a las diferentes dimensiones de la pastoral familiar. Tener la posibilidad de acompañar las realidades dentro de la familia. es decir, acompañar la realidad de la pareja, la realidad de ser hijo, la realidad de ser hermano, la realidad de ser padre. Ya que es necesario acompañar a nuestra gente desde la pastoral de la escucha, el mismo sería un servicio importante. También está la pastoral de la acogida, misma que nos permita ingresar estar con la familia, no llamarla, no invitarla sino acompañar desde dentro.

Como terceros desafíos es cuidar con respeto el patrimonio religioso de fe recibido de nuestros antepasados, es decir hacer que esa fe recibida madure, que los signos y símbolos se transformen en un estilo de vida (participante N° 13)

Que los botecitos de la agüita se transformen al agua de vida en el corazón, a darnos en el servicio a los demás; la oración a determinado lugar hora, del rosario de la misericordia, al Señor ten misericordia de nosotros, a un rosario vivido en la vida en la cotidianidad con los hijos, con la esposa, con los papás a es rosario de la vida ¿no? Es trasmitirlo de un lugar a otro, extrapolarlo ¿no? Y hacerlo vida es lo que Dios quiera, el evangelio se vuelva vida, pero eso tiene unos pasos mientras llegan esos pasos estamos encargados de ir ayudando en ese proceso de maduración de la fe. creo una de las cosas más importantes es el estudio de la Palabra que a veces nos hace falta

Un cuarto desafío y mayor reto para todo cristiano seguidor de Jesús, especial para los consagrados, es ser vivir con fidelidad el seguimiento con fidelidad en este caso nuestra consagración. Yo creo que definitivamente lo que marcara la diferencia es el testimonio, inspirar y tratar de comunicar a las personas un sentido de esperanza porque muchos perdieron la esperanza.

Los desafíos son muchos para la iglesia en especial se manifiesta el acompañamiento a las familias el preocuparse por su situación como el generar espacios de para acompañar a parejas, la pastoral de la escucha la acogida, acompañar a las familias desde dentro ir hacia ellas. Desde la religiosidad popular acompañar a los devotos para que las expresiones de su fe y los sacramentales se conviertan en signos visibles de encuentro con el Dios de la vida.

## Conclusiones

La devoción popular es un camino que nace en el corazón de la familia, lleva a la persona a una vida de fe manifestada desde las expresiones de su cultura; es el legado de sus antepasados que esta presente en su vida. La mayoría de los devotos transitan por ella buscando alcanzar una gracia especial, y como el leproso del evangelio los que reconocen su favor, regresan agradecer a Dios y se quedan alimentados su conversión. “ uno de ellos, viéndose curado, se volvió alabando a Dios en alta voz” (Lc. 17,15). En este proceso se van comprometiendo cada vez más con el anuncio del evangelio en sus propias familias y al mismo tiempo alimentan su fe a los pies de Jesús Sacramentado, pues la mayoría de los entrevistados han expresado de diversas maneras que este caminar le ha llevado darse cuenta que solo la comunión eucarística le da fuerzas para seguir adelante afrontando todas las situaciones que se presentan en su vida cotidiana.

La situación de crisis sanitaria vivida ha evidenciado el lado vulnerable del ser humano, lo débil y pequeño que es, no puede vivir de manera aislada; pues, pertenece a un mundo donde todos se necesitan y lo que acontece en un lugar afecta a toda la humanidad. Además, ayudó a concientizar que somos seres en relación, necesitados del otro diferente a mí; llevándonos a reconocer que nos salvamos en comunión haciendo más evidente el sentido eclesial. De la misma manera, esta pandemia ha sacado del ser humano lo mejor de sí, para levantarse y no dejarse vencer por la adversidad, llevando a reconocer y valorar lo realmente necesario. Es así que valoramos todas las expresiones y manifestaciones de fe que con creatividad han surgido en las familias cristianas como respuestas a una búsqueda de encuentro con Dios. Ya que como dice el Santo Padre Francisco “cuando en un pueblo se ha inculturado el Evangelio, en su proceso de transmisión cultural también transmite la fe de maneras siempre nuevas” (EG 122).

La religiosidad popular es una expresión de fe la familia creyente, que manifiesta la búsqueda de Dios; de ahí la importancia de resignificar y fortalecer su fe desde el acompañamiento cercano y perseverante en su proceso de revitalización, según Amoris Laetitia (2016) para que el “hogar siga siendo el lugar donde se enseñe a percibir las razones y la hermosura de la fe, a rezar y a servir al prójimo” (AL 287). Pues, en los países de tradición católica se tratará de acompañar, cuidar y fortalecer la riqueza que ya existe, como es la piedad popular (EG 69).

Es necesario reconocer una espiritualidad cristiana con un fuerte sentido de trascendencia en Dios, porque es evidente la vivencia de la solidaridad, la ayuda mutua, el sentirse iglesia ayudando a los demás. Expresan la necesidad de mantenerse unidos, buscan maneras de escuchar a Dios y reconocen en la lectura de su palabra un camino de encuentro. Además, es indiscutible la vivencia de las virtudes teologales como un pilar fundamental de las demás virtudes cristianas como: la solidaridad, la acogida, la compasión; develando el rostro sufriente de un Dios que sigue crucificado en la realidad de tantos hermanos que son víctimas de las desigualdades sociales.

La religiosidad popular lleva a los creyentes a convertirse en verdaderos misioneros de Cristo. Su encuentro con él desde el dolor, el sufrimiento, la enfermedad, hace que como la samaritana dejen su cántaro y salgan corriendo al pueblo a contar lo que Dios ha hecho en sus vidas (Cf Jn. 4,28) “muchos samaritanos creyeron en él por las palabras de la mujer” (Jn 4,39) pues muchos han enfrentado la existencia como verdaderos guerreros, llegando a descubrir que la vida misma es un milagro.

Al terminar esta investigación es importante reconocer que todos los entrevistados laicos son devotos y creyentes que tienen un camino de conversión iniciado hace mucho tiempo de

acuerdo a su edad, y hoy en día se han comprometido en servicio a los demás desde diferentes grupos pastorales y parroquiales, como también desde los dones que Dios les ha dado.

### **Recomendaciones**

Para futuras investigaciones se podría profundizar el tema sacramental en comunidad de fe; pues se pudo ver en esta investigación que algunos fieles que realizan peregrinaciones a santuarios y lugares de fe, participan del sacramento de la confesión y comunión eucarística como parte de su visita al santuario.

Otro de los temas que surgió de manera breve es esta investigación y sería interesante profundizar es la trasmisión de la fe desde las abuelas hacia las futuras generaciones ya que se evidencia que esta generación de abuelas de hogares y familias creyentes se están muriendo dando paso a una generación de hombres y mujeres sin raíces culturales y familiares.

También, es transcendental tener presente el tema de la formación en bases teológicas. Formar a los agentes de pastoral para acompañar procesos de maduración de la fe venidos de la religiosidad popular. De igual manera, dar mayor importancia a la formación, preparación y celebración de los sacramentos en especial de iniciación cristiana, como el valor del sacramento de la penitencia y el matrimonio, mismos que corren el riesgo de ser celebrados por el pueblo solamente como un legado cultural que hay que cumplir por tradición y no como prácticas de vida.

## Referencias

- Anchondo, P., & Eichin, C. (2020). La liturgia ante el riesgo de la virtualidad Efectos y cuestionamientos eclesiológicos en tiempo de pandemia. *Teología y vida*, 61(3), 373-396. doi:[https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0049-34492020000300373](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492020000300373)
- Arias, F. (2006). *El proyecto d einvestigación*. Episteme. doi:<https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%C3%B3n-F.G.-Arias-2012-pdf-1.pdf>
- Bergoglio, J. M. (19 de 01 de 2008). *Homilias 2008 - Arzobispado de Buenos Aires*. Obtenido de Religiosidad Popular como inculturación de la Fe: [https://www.arzbaires.org.ar/inicio/homilias/homilias2008.htm#cultura\\_y\\_Religiosidad\\_popular\\_\\_](https://www.arzbaires.org.ar/inicio/homilias/homilias2008.htm#cultura_y_Religiosidad_popular__)
- Bianchi, E. C. (2009). El tesoro escondido de Aparecida : la espiritualidad popular. *Revista Teología* • Tomo XLVI • N° 100 , 557-577.
- Cabrera Hanna, S. (2007). *La devocion al Divino Niño en Quito: Una etnografía del consumo popular religioso*. sede Ecuador : Tesis de maestria Universidad Andina Simon Bolivar .
- Castillo, D. (2013). *Principales Expresiones de Piedad popular en el Ecuador*. Cuenca : Universidad Católica de Cuenca.
- CELAM, C. E. (2018). *50 años Medellín Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología.
- Clavijo , J. (2013). La Religiosidad Popular como fuerza evangelizadora: Visión del Magisterio Latinoamericano desde Medellín a Aparecida. *Revista Paramillo II Etapa N° 28*, 235-254.
- Congregación para el Culto Divino y la disciplina de los Sacramentos . (2002). *Directorio sobre Piedad Popular y la Liturgia. Principios y Orientaciones*. Obtenido de

[https://www.vatican.va/roman\\_curia/congregations/ccdds/documents/rc\\_con\\_ccdds\\_doc\\_20020513\\_vers-direttorio\\_sp.html](https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccdds/documents/rc_con_ccdds_doc_20020513_vers-direttorio_sp.html)

Cordovilla, Á. (2020). Teología en tiempos de pandemia. *Vida Nueva*(3178), 23-30.  
doi:<https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/53987/Teologia%20en%20tiempos%20de%20pandemia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Costadoat SJ, J. (2012). Seguimiento de Cristo en América Latina. *Gregorianum*, 573-592.

De la Torre, R. (2021). La religiosidad popular de América Latina: una bisagra para colocar lived religion en proyectos de descolonización. *Cultura y religión*, 15(1), 40.  
doi:<https://www.revistaculturayreligion.cl/index.php/revistaculturayreligion/article/view/1010/705>

Durán, M. H. (2019). La religión del pueblo en America Latina. *Razón y fe: Revista hispanoamericana de cultura* 279(1438), 197-209.

EL COMERCIO. (14 de 11 de 2020). *La Virgen de El Quinche sobrevuela la mañana de este 14 de noviembre el sur de Quito*. Obtenido de EL COMERCIO:  
<https://www.elcomercio.com/actualidad/quito/virgen-quinche-sobrevuela-quito-operativo.html>

Ellacuría, I. (1984). la Espiritualidad Cristiana. *Diakonia* N30, 123-132.

Fernández, E. (2015). La experiencia mística-popular: confluencia de los distintos y encuentro con Dios. *Anatélel: se levanta*, vol. 17, no 34, p. 71-86.

Fernández, V. M. (06 de noviembre de 2004). *Una interpretación de la religiosidad popular*. Obtenido de repositorio.uca.edu.ar: Publicado en:  
<http://www.revistacriterio.com.ar/iglesia/una-interpretacion-de-la-religiosidadpopular/>

- Fiores , S., & Goffi, T. (1983). *Nuevo Diccionario de Espiritualidad*. Madrid: Paulinas.
- Forte, B. (2020). La fe en el Dios de Jesucristo y la pandemia. *Dios en la pandemia*, 23-30.
- Francisco , P. (2013). *Exhortación apostólica " Evangelii Gaudium" la alegría del evangelio: sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual*. Quito: Centro Salesiano de Publicaiones .
- Francisco, A. L. (2021). En el aniversario de Johann Baptist Metz. reflexiones ante su pensamiento para la teología de hoy. *Proyección: Teología y mundo actual N°280*, 45-57.
- Francisco, P. (2016). *Exhotación Apostólica Postsinodal AMORIS LAETITIA*. Obtenido de [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20160319\\_amoris-laetitia.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html)
- Gaitán , T. (2020). Pablo y la comunidad de Corinto: Una invitación en momentos de pandemia. *Revista CLAR*, 58, 14-23.
- Gallí, C. (2017 ). Líneas teológicas, pastorales y espirituales del magisterio del Papa Francisco. *Revista Medellín 167.indd*, 95-158.
- García, C., & Castellano, J. (1987). *Corrientes y movimientos actuales de espiritualidad*. Madrid: IDEAD.
- Gutiérrez, C., & Torre, R. d. (12 de febrero de 2020). *COVID-19 la pandemia como catalizador de la videogracia*. Obtenido de Disponible en <<http://www.scielo.org.mx/scielo.php?https://doi.org/10.32870/ees.v28i78-79.7205>
- Irarrázaval, D. (12 de octubre - diciembre de 1980). *Medellín y Puebla: religiosidad popular*. Obtenido de Articulos de teologia: [https://seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol19/76/076\\_irrazaval.pdf](https://seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol19/76/076_irrazaval.pdf)

- Latinoamericano, C. E. (1968). *Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Medellín.* Obtenido de CELAM:  
[https://www.celam.org/documentos/Documento\\_Conclusivo\\_Medellin.pdf](https://www.celam.org/documentos/Documento_Conclusivo_Medellin.pdf)
- Latinoamericano, C. E. (1979). *Documento de Puebla Conclusiones, III Conferencia del Episcopado Latinoamericano.* Bogotá D. E.: Ediciones CELAM. Obtenido de <https://pastoralsocialbue.org.ar/documento/documento-conclusivo-de-puebla/>
- Latinoamericano, C. E. (1992). *Documento de Santo Domingo.* Quito: Conferencia Episcopal Ecuatoriana.
- Latinoamericano, C. E. (2007). *Documento Conclusivo (Documento de Aparecida).* Bogotá: Centro de Publicaciones del Celam.
- Luciani, R. (2020). Iglesia hospital de Campaña tras una batalla Reflexiones abiertas sobre la conversión pastoral en tiempos de pandemia . *CLAR*, 41-51.
- Maccise, C. (2010). Claves de la espiritualidad en el Documento de Aparecida. *Alteridd* , Vol 5 20-30.
- Mújica, J. E. (2021). La Iglesia y los medios:hacia un mundo postpandemia pero virtualizado. *Ecclesia*, XXXV, n. 2, 205-218.
- Murillo Torrecilla , J. (2006). La entrevista . *Universidad Autónoma de Madrid* , 1-20.
- Negro Albornoz, J. S. (2021). *La religiosidad popular en el santuario mariano de la Virgen del Cisne. Apuntes para una pedagogía de la fe, Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Javeriana.* Obtenido de <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/59322>.
- Olivera , B. (2016.). *Espiritualidad y Mistica Popular.* Buenos Aires : Talita Kum Ediciones Libro digital, EPUB .

- Ordenes, M. (2009). *Piedad popular a la luz de Aparecida Un desafío para el ver, juzgar y actuar pastoral. Encuentro sobre misión continental y conversión pastoral departamento misión y espiritualidad-CELAM-Región Cono Sur*, 1-20.
- Pablo , V. I. (1965). *Decreto Ad Gentes sobre la actividad misionera de la Iglesia*. Obtenido de [https://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_decree\\_19651207\\_ad-gentes\\_sp.html](https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651207_ad-gentes_sp.html)
- Pablo , V. I. (1975). *La Evangelización del Mundo Contemporáneo: Exortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi"*. Quito: Centro Salesiano de Pastoral.
- Pablo II, J. (1990). *Carta Encíclica REDEMPTORIS MISSIO*. Obtenido de <https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals.index.html#encyclicals>: [https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf\\_jp-ii\\_enc\\_07121990\\_redemptoris-missio.html](https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_07121990_redemptoris-missio.html)
- Pariamachi , R. (20 de 03 de 2020). *Creyentes en tiempos de pandemia*. Obtenido de Comunidad SS.CC. Lima Perú: <https://comuna-sscc-hdc.org/articulo/creyentes-en-tiempos-de-pandemia>
- Purilla, R. (2020). *¿Por qué tienen miedo? Reflexión Teológica*, 24-33.
- Rodríguez, E. M. (Junio de 2020). *Vivencia de Fieles católicos en tiempos de Covid- 19. AcademicDisclosure, Vol. 1 Núm. 1 Especial Edición COVID-19* , 80-95.
- Sampieri, R., Collado, C., & Lucio, P. (2003). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Interamericana. doi:<http://metodos-comunicacion.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/219/2014/04/Hernandez-Sampieri-Cap-1.pdf>
- Seibold, J. (2011). *La mística popular en la ciudad. Stromata 67 V (2/3)*, 89-108.

- Seladoc, E. (1976). *Religiosidad Popular*. Salamanca: Ediciones Sigúeme.
- Silveira, M. (2016). Religiosidad popular en las Conferencias Episcopales Latinoamericanas y en el Magisterio de Francisco. *Palabra y Razón. Revista de Teología, Filosofía y Ciencias de la Religión N°16*,, pp. 81-94 <https://doi.org/10.29035/pyr.16.81>.
- Tolosa, J. P. (26 de 03 de 2021). *Cómo enfrentar en Familia, Iglesia Doméstica, la Pandemia*. Obtenido de Diócesis de Linares/Chile: <https://obispadodelinares.cl/ol/como-enfrentar-en-familia-iglesia-domestica-la-pandemia/>
- Torró, L. O. (2020). La teología en tiempos de pandemia. *Razón y fe, Vol 281 N° 1445*, 273-283.
- Trujillo, Y. (09 de 08 de 2020). Iglesias de Quito transmiten misas por Facebook Live para evitar contagios de coronavirus. *El Comercio* .
- Velasco, J. (2013). Espiritualidad Cristiana en un mundo actual . *Pensamiento- Revista de Investigación e Información Filosófica Vol 69*, 601-621.
- Zarazaga, G. (1999). La religiosidad popular latinoamericana como lugar teológico. *Stromata Vol. 55, N° 1-2*, 3- 18.
- Zecchetto, V. (1999). *Imágenes en acción*. Quito: Abya Yala.

## **Anexos**

### *Anexo A. Documento de Consentimiento Informado*

*Este Formulario de Consentimiento Informado se dirige a hombres y mujeres que son miembros de comunidades religiosas, a laicos y sacerdotes, a quienes se les invita a participar en la investigación “Vivencia de la fe en la religiosidad popular del pueblo quiteño, durante la pandemia Covid-19”.*

1. Director: Padre Jorge Oswaldo Cazorla Moreano, O. P
2. Patrocinador: Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE). Facultad de Ciencias Filosófico-Teológicas. Escuela de Teología
3. Documento de Consentimiento Informado para Vivencia de la fe en la religiosidad popular del pueblo quiteño, durante la pandemia Covid-19.

Este Documento de Consentimiento Informado tiene dos partes:

- Información (proporciona información sobre la investigación)
- Formulario de Consentimiento (para firmar si está de acuerdo en participar)

Se le dará una copia del Documento completo de Consentimiento Informado

## **PARTE I: Información**

### **Introducción**

*Yo soy Gladys Armenia Gamboa Alajo, estudiante de Maestría de Investigación en Teología de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y estoy realizando un proyecto de investigación sobre “Vivencia de la fe en la religiosidad popular del pueblo quiteño, durante la pandemia Covid-19”. Le voy a dar información e invitarle a participar de esta investigación. No tiene que decidir hoy si participar o no en esta investigación. Antes de decidirse, puede hablar con alguien que se sienta cómodo sobre la investigación. Puede que haya algunas palabras que no entienda. Por favor, me detiene según le informo para darme tiempo a explicarle. Si tiene preguntas más tarde, puede preguntar.*

### **Propósito**

*Esta investigación es parte del trabajo de tesis previa mi graduación y pretende ser un aporte desde el estudio y análisis de la religiosidad popular de nuestro pueblo quiteño y su vivencia de la fe en esta realidad de pandemia que estamos afrontando.*

### **Tipo de Intervención de Investigación**

*Esta investigación se realizará por medio de entrevistas personalizadas previa la presentación del instrumento de guía de preguntas referentes al tema de la religiosidad popular.*

### **Selección de participantes**

*Estoy invitando a sacerdotes, religiosos/sas, agentes de pastoral y a los laicos files devotos que asisten a los santuarios y lugares de peregrinación para participar en este proyecto de “Vivencia de la fe en la religiosidad popular del pueblo quiteño, durante la pandemia Covid-19”.*

### **Participación Voluntaria**

*Su participación en esta investigación es totalmente voluntaria. Usted puede elegir participar o no hacerlo. Usted puede cambiar de idea más tarde y dejar de participar aun cuando haya aceptado antes.*

### **Procedimientos y Protocolo**

*Durante la investigación usted:*

- 1. Conocerá el proyecto de investigación, los beneficios para usted y la comunidad, las condiciones del mismo y firmará el consentimiento informado después de su explicación.*
- 2. Participará de una reunión virtual para conocer más sobre el tema. Si usted lo desea podrá continuar en la segunda fase del proyecto con una entrevista personal videograbada por zoom como también de acuerdo a su decisión puede ser personalmente en la que se profundizarán algunos temas que tiene relación con la vivencia de la fe y la religiosidad popular.*

**Duración:** *La investigación durará seis meses.*

**Efectos Secundarios y/o Riesgos:** *No existen efectos secundarios, sin embargo, al participar en esta investigación es posible que usted se sienta cansado durante el proceso de la entrevista personal. Si esto sucediera usted puede descansar y retomar el trabajo en otro momento.*

**Molestias:** *Al participar en esta investigación es posible que experimente molestias al tener dificultad para recordar algunos detalles o que experimente cansancio por la duración de la entrevista personal.*

**Beneficios:** *Si usted participa en esta investigación proporcionará un testimonio valioso para conocer como la espiritualidad popular se va desarrollando aún en medio de las dificultades de la pandemia Covid-19.*

**Incentivos:** *No se otorgará ningún tipo de recompensa en dinero o regalos por tomar parte en esta investigación.*

**Confidencialidad:** *La información que recojamos por este proyecto de investigación se mantendrá en forma confidencial.*

### **Compartiendo los Resultados**

*El conocimiento que obtengamos por realizar esta investigación se compartirá con usted antes de que se haga disponible al público. No se compartirá información confidencial. Después de la ejecución de esta investigación, se publicarán los resultados para que otras personas interesadas puedan aprender de nuestra investigación. En el caso que usted esté dispuesto a permitir la publicación de la información por usted dada con sus datos reales, le solicitamos que firme el consentimiento adjunto, caso contrario, toda la información será publicada como “Informante anónimo” y haciendo los cambios necesarios para evitar la identificación personal y comunitaria.*

### **Derecho a negarse o retirarse**

*Usted no tiene por qué participar en esta investigación si no desea hacerlo y el negarse a participar no le afectará en ninguna forma. Es su elección y todos sus derechos serán respetados. Puede dejar de participar en la investigación en cualquier momento que desee.*

Esta propuesta ha sido revisada y aprobada por el Comité de Ética para la Investigación de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, que es un comité cuya tarea es asegurarse de que se protege de daños a los participantes en la investigación. Si usted desea averiguar más sobre este comité, contacte al Doctor Rommel Montúfar Galárraga, secretario del Comité para la Ética de la Investigación en Seres Humanos, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Dirección de

Investigación, Av. 12 de octubre y Roca, edificio administrativo, segundo piso, Teléfono 2991700 ext 2917, rjmontufar@puce.edu.ec

## **PARTE II: Formulario de Consentimiento**

*He sido invitado a participar en la investigación “Vivencia de la fe en la religiosidad popular del pueblo quiteño, durante la pandemia Covid-19”. Entiendo que recibiré una guía de preguntas para una entrevista personal que será grabada en audiovideo.*

*He sido informado de que los riesgos son mínimos y pueden incluir solo cansancio por la entrevista personal. No recibiré ninguna recompensa económica o en regalos por mi participación. Se me ha proporcionado el nombre de un investigador que puede ser fácilmente contactado usando los nombres y las direcciones que se me han dado de esa persona.*

*He leído la información proporcionada. He tenido la oportunidad de preguntar sobre ella y se me ha contestado satisfactoriamente las preguntas que he realizado. Consiento voluntariamente participar en esta investigación como participante y entiendo que tengo el derecho de retirarme de la investigación en cualquier momento sin que me afecte en ninguna manera mis actividades personales o comunitarias.*

*Entiendo que, de aceptar, mis datos personales aparecerán en los testimonios que brinde y acepto esta condición, también entiendo que si no deseo que mi información personal aparezca en el o los documentos productos de esta investigación el informante aparecerá como “Anónimo”.*

Nombre del Participante \_\_\_\_\_

*Si desea que aparezcan sus datos en la investigación*

Firma del Participante si desea que aparezcan sus datos en los documentos producidos en esta  
investigación \_\_\_\_\_ Fecha- Día/mes/ \_\_\_\_\_

*Si el participante NO desea que aparezcan sus datos en la investigación*

Firma del Participante si NO desea que aparezcan sus datos en los documentos producidos en esta investigación

*He leído con exactitud o he sido testigo de la lectura exacta del documento de consentimiento informado para el potencial participante y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmo que el individuo ha dado consentimiento libremente.*

Nombre del Investigador: Gladys Armenia Gamboa Alajo

Firma del Investigador \_\_\_\_\_

Fecha \_\_\_\_\_

Día/mes/año

Ha sido proporcionada al participante una copia de este documento de Consentimiento Informado

**Anexo B. Cuestionario de preguntas semiestructuradas para laicos y devotos**

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR  
FACULTAD DE TEOLOGÍA

**PROYECTO DE TESIS**  
**Vivencia de la fe en la religiosidad popular del pueblo quiteño, durante la pandemia Covid-19**  
Metodología Testimonios – Entrevistas

**PREGUNTAS PARA FIELES LAICOS Y DEVOTOS**

DATOS PERSONALES		
Nombres y Apellidos		
Dirección:		
Fecha de la entrevista:		
Edad:	Teléfono:	Mail:
Estudios:	Profesión:	Sexo:

**PREGUNTAS INICIALES**

1. ¿Cuál ha sido su experiencia vivida en esta pandemia de Covid-19?
2. ¿Qué sentimientos ha surgido en usted?
3. ¿A qué iglesia, parroquia o santuario asiste? ¿Con qué frecuencia? ¿Qué ha encontrado en ese lugar?

**PREGUNTAS PRINCIPALES**

1. En este tiempo de dolor, de muerte, de sufrimiento por la situación de Covid-19 ¿Le ayudo la fe recibida por tus padres?
2. ¿Qué sostuvo su fe en este tiempo de pandemia?
3. En este tiempo de pandemia ¿Cómo ha vivido su fe? ¿Cómo expresó su fe en cuarentena, en casa?
4. En este contexto en particular ¿Qué devoción mantuvo su fe? ¿Alguna en particular?
5. ¿Qué ha significado vivir la misa a distancia? El no poder comulgar por mucho tiempo
6. ¿Qué ha significado vivir esta experiencia en familia?
7. ¿Qué ha sido lo más difícil que ha experimentado durante esta pandemia? ¿Como lo ha vivido? ¿Su creencia le ayudado? ¿sí?, ¿no? ¿Por qué?
8. Pensando en las devociones ¿Ha recibido algún favor que le haya ayudado a fortalecer su fe en su vida hasta hoy?
9. En cuanto a su devoción: ¿Qué significado tiene hoy esta devoción para usted y cómo le ayuda en su relación con Dios?

**PREGUNTAS DE CIERRE**

10. ¿Vivir esta experiencia de fe le ha llevado a mejorar su vida?
11. ¿Qué de nuevo siente que ha aprendido de este año que hemos vivido?, ¿Qué experiencias buenas rescataría como fortalezas para su vida?
12. ¿Usted recomendaría a otras personas la devoción que tiene hoy?

P. Ornaldo Capela O.P.

SHOT ON POCO X3 NFC

*Anexo C. cuestionario de preguntas para: sacerdotes, religiosa, agentes de pastoral*

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR  
FACULTAD DE TEOLOGÍA

**PROYECTO DE TESIS**  
**Vivencia de la fe en la religiosidad popular del pueblo quiteño, durante la**  
**pandemia Covid-19**

Metodología Testimonios – Entrevistas

**PREGUNTAS PARA SACERDOTES, RELIGIOSOS, AGENTES DE PASTORAL**

DATOS PERSONALES		
Nombres y Apellidos		
Dirección		
Fecha de la entrevista		
Comunidad pertenece		
Lugar de pastoral		
Misión que realiza		
Edad	Teléfono	mail
Sexo:		

**PREGUNTAS INICIALES**

1. ¿Cuál ha sido su experiencia vivida en esta pandemia de Covid-19?
2. ¿Qué sentimientos ha surgido en usted?
3. ¿Cómo ha sido el cambio de una normalidad antes de la pandemia a una nueva normalidad en la pandemia?

**PREGUNTAS PRINCIPALES**

4. ¿Qué es lo que mas le llama la atención de las personas que vienen en peregrinación a este lugar? ¿Por qué vienen?
5. ¿Como han aceptado las personas las restricciones que hay que respetar para estar en este lugar?
6. ¿Qué ha significado transmitir la misa por los medios tecnológicos?
7. ¿Cree que en este contexto las familias se han unido mas al pasar en cuarentena?
8. ¿En este tiempo de pandemia cree que la religiosidad popular se ha manifestado?, ¿de qué manera?
9. ¿Cuál es la experiencia de fe que se puede rescatar de este contexto?

**PREGUNTAS DE CIERRE**

10. ¿Cuáles cree que son los retos de la iglesia católica en torno a la fe y la religiosidad popular?
11. ¿Cree que en esta nueva normalidad se ha creado nuevos ministerios?

SHOT ON POCO X3 NFC

P. Divaldo Cayula O.P.

*Anexo D. Matriz de entrevista para fieles devotos y laicos*

Categorías Entrevistados	Pandemia	Familia	Práctica religiosa -Devoción	Espiritualidad
Cristina Participante 1	El inicio de la pandemia, la cuarentena ha significado un <u>tiempo de miedo</u> por la situación sanitaria, un tiempo de cambios brusco de un día para otro, pero los medios tecnológicos ayudaron en cierta manera a estar conectados y en sintonía tanto de las noticias que sucedieron como el participar de las eucaristías y otros actos de piedad de manera virtual.	La devoción popular nace en el seno de la familia, son ellos que desde pequeños les van <u>inculcando esta práctica</u> “En navidad rezamos la novena con mis tíos y mis primos, entonces ahí cada una es encargada de hacer un día la novena y la prepara con su familia y después el compartir”.	Entre las prácticas religiosas que manifiestan su fe esta la adoración al <u>Santísimo</u> todos los jueves el recibir la bendición con el Santísimo Sacramento, <u>Las misas de Sanación</u> , <u>el visitar a la Virgen del Quinche</u> , <u>llevar una cadena del DN</u> como el ir en peregrinación rezando <u>el Rosario a visitar a la Virgen y participar de la Eucarística</u>	<u>Hay una fuerte espiritualidad cristiana que está fundamentada en la familia, llevándole a confiar en Dios plenamente</u> , dejar todo en sus manos teniendo la seguridad que él siempre realiza lo mejor para su persona; y esto le lleva a vivir la vida desde una experiencia que Dios siempre le acompaña. Esta realidad le lleva a salir al encuentro con el otro donde pone su persona al servicio del que necesita una ayuda un consejo.
Sonia Participante 2	La pandemia y el encierro a pesar <u>del miedo de perder la vida</u> por la situación de contagio en la familia le ayudó a fortalecer la fe en	La familia tiene un papel fundamental en la fe de sus miembros, <u>ella va fortaleciéndola desde la experiencia y los</u>	La devoción a la <u>Virgen María recibida como legado</u> , a <u>Jesús Eucaristía</u> le ha llevado a vivir el encuentro con Dios desde la práctica	Al manifestar su experiencia de Dios, se puede <u>notar que toda su espiritualidad se va fortaleciendo en situaciones de sufrimiento</u> , ha

	<p>especial a conocerse para comprenderse en familia</p>	<p><u>símbolos, signos que se realicen.</u> La unión familiar mantiene la unidad de sus miembros.</p> <p>“la unión familiar, el compartir en familia, el saber que contamos entre todos para ayudarnos, que nos ha mantenido vivos la fe, la esperanza de que muy pronto se acabara (...) Ósea uno ahora vive como si fuera el último día de su vida, ósea pensando en lo que estamos haciendo</p>	<p>de santo rosario desde su experiencia se ha convertido en evangelizadora de fe, ya que desde su experiencia tramite el deseo de acercarse a Dios.</p> <p>Esta práctica religiosa la vivió desde niña como herencia de familia, Il peregrinación a los santuarios a <u>visitar a la Virgen, entrar de Rodillas, rezar el rosario.</u> Todo esto en familia, que lo van transmitiendo.</p>	<p><u>enfrentado la vida como una guerrera y ha sido capaz de descubrir la presencia de Dios desde su confianza plena y la aceptación de lo que Dios quiera en su vida.</u> Es capaz de descubrir que la vida misma es un milagro como su familia: su esposo y sus hijas. Esto le ha llevado a compartir con otros su experiencia convirtiéndose en una misionera al estilo de la samaritana, ha descubierto a Dios en su vida.</p>
<p>Francisco Participante 3</p>	<p>Este tiempo de <u>confinamiento</u> me ha ayudado a fortalecer sus vínculos afectivos con su esposa, como también el tema <u>del contagio y la muerte</u> le ha llevado a fortalecer su fe en Dios como también los medios digitales fue una herramienta de ayuda para mantener el contacto con Dios donde fortaleció la premisa de</p>	<p>La práctica de los sacramentos en su familia era por tradición y <u>no vio ni asumió un verdadero compromiso frente al cristianismo;</u> sino mejor se fue alejando; hasta que con el pasar se ha encontrado con Dios embarcándose en la misión del reino de Dios.</p>	<p>En esta situación de confinamiento hicieron un <u>pequeño altar en su casa para vivir de mejor manera la Eucarística</u></p> <p>nos dice que las allá de manifestaciones y expresiones exteriores para él es importante el sentir que Dios está en su corazón</p>	<p><u>Su espiritualidad se fortalecido a lo largo de la vida, en su juventud se revela contra Dios y lo ve como un juez que pone a prueba, pero con el paso de los años siente que Dios siempre ha estado allí insistiendo entrar en su vida</u> y esto le lleva a comprometerse con él. ayudando a los demás a encontrarse con Dios</p>

	"donde dos o tres ahí estoy yo" que lo dice Jesús.	“(…) decíamos sino nos agarramos a Él (Dios) en realidad este matrimonio se acaba y así como hemos vivido agarrados a él, ya no a pedir sino a dar gracias a Dios ya que gracia a El seguimos adelante. La familia debería ser la primera iglesia”.	Especial devoción por <u>Divino Niño</u> .	para que se encuentren, así como él lo encontró
Alexandra Participante 4	Detalla que no estaba preparada para vivir una situación así, pero <u>fue un momento para hacer un pare a su vida y reflexionar</u> ¿El cómo? estaba viviendo su fe, por otro lado, el participar de la misa por los medios virtuales fue algo nuevo.	<u>La familia es la portadora de la fe, la misma que a lo largo de los años se ha afianzado en su persona</u> , en especial desde su matrimonio junto con su esposo han emprendido un camino de encuentro con Dios.	La asistencia a las <u>Eucaristías</u> constantemente a pesar de las dificultades para estar por la gran cantidad de gente no importaba la incomodidad.  <u>Especial devoción por divino Niño, Virgen María y Santa Eucaristía</u>	<u>Su espiritualidad se ha ido fortaleciendo al tocar fondo y reconocer que hay que morir para vivir en la presencia de Dios y esto hace que los problemas de la vida tengan otra visión totalmente diferente.</u> Hoy el centro de su experiencia cristiana esta la Eucaristía, este tiempo de pandemia le ayudado a valorar el encuentro con Jesús Eucaristía sintiendo en su vida la necesidad de este alimento. Este encuentro con Dios le ha hecho valorar que la felicidad no está en las

				cosas materiales sino en lo que hagamos por los otros.
Margarita Participante 5	Fue una situación difícil que le toco afrontar, sentía que <u>no tenía libertad</u> para salir como antes		El participar de las <u>misas</u> constantemente a pesar de lo incomodo, supo descubrir en cada detalle la presencia de Dios y vivirlo desde las emociones y sentimientos.  Especial devoción por divino <u>Niño, San Francisco, Virgen María como Virgen del Quinche</u>	El encuentro con Dios y su fe se va <u>fortaleciendo desde la experiencia de la emotividad y el agradecimiento a Dios por devolverle la salud a su esposo</u> y junto con el van comprometiéndose cada vez más en un seguimiento a Cristo de mayor confianza y abandono.
José Participante 6	<u>Esta pandemia los unió más en familia</u> con su esposa, hijas, yerno y nietas todos llegaron a su casa para pasar juntos, los medios tecnológicos les ayudaron a mantener la cercanía con su Capilla y en oración.	Como personas adultas ahora trata de unir a su familia como un solo núcleo	<u>La peregrinación a los diferentes santuarios, el llevar flores, ofrendas en agradecimiento, las caminatas, el rezar el rosario</u>	La experiencia de la fe en Dios parte del encuentro con él después <u>de una experiencia de recuperación de un accidente y la emotiva vivencia de la eucaristía</u> donde poco a poco se va comprometiando con la ayuda a los más necesitados y esta vivencia le ayuda a descubrir la presencia de Dios en su vida.

<p>Marlene Participante 7</p>	<p>Paso este tiempo de pandemia en la casa de su hija en familia donde siente <u>que la comprensión es el motor</u> que lleva a su familia a mantenerse conectada con el Señor en este tiempo en especial también desde los medios digitales</p>	<p>Su fe se <u>fue fortaleciendo en el ejemplo de sus abuelitos</u> y vecinas que siempre asistían a las peregrinaciones.</p>	<p><u>La participación en las eucaristías, la animación de la eucarísticas, la cercanía a la Virgen del Quinche, el rezar en familia,</u>  <u>Virgen de las Lajas, del Cajas y Divino Niño</u></p>	<p><u>Su espiritualidad está fundamentada en su confianza en Dios y le ha ayudado a reconocer la presencia de Dios, aún en los momentos más difíciles</u> de su vida como la aceptación de la partida de un ser querido. Tiene una vivencia fuerte de la Eucaristía que al mismo tiempo la presencia de María como intercesora le ha ayudado a ir creciendo en la fe. siempre ha compartido con los otros al Dios que ido conociendo cada día, El milagro de la presencia de Dios lo ha palpado cuando ha dejado en sus manos aún las situaciones más difíciles.</p>
<p>Gloria Participante 8</p>	<p>Además de la pandemia el estar pasando <u>por una enfermedad de Cáncer</u> siente que fue muy duro, pero tener en su casa una imagen grande de Divino Niño hace que se sienta acompañada como el seguir</p>	<p>Su <u>madre</u> es una de las personas que le transmitió la y devoción a algunas advocaciones propias de Quito como son: Virgen del Quinche, la Dolorosa del Colegio.</p>	<p><u>La asistencia a las eucaristías, el rezar el Santo Rosario, novenas en familias, especial devoción a: Virgen del Quinche, Dolorosa del Colegio, Divino Niño</u></p>	<p>Su cercanía con Dios se ha desarrollado con <u>más seguridad al vivir la enfermedad, la misma que le ha llevado a ser consciente que Dios la ha sanado y le devuelto la vida para una misión.</u> Este encuentro con</p>

	la misa desde los medios digitales le ayudado mucho			Dios le ha llevado a pedir perdón y querer ser una mejor persona para los demás.
Alexandra S Participante 9	El tiempo de confinamiento le ha llevado <u>a experimentar una unión familiar, el ayudarse entre familia y vecinos</u> , desde la solidaridad como el acompañar las cadenas de oraciones por la salud de familias contagiadas. el participar de las Eucaristías a través de los medios digitales.	<u>La familia</u> sirvió de inicio para su creencia religiosa por asistencia a misa, pero su acercamiento tomo fuerza luego que contrajo matrimonio al sobrellevar las dificultades.	Entre las expresiones de fe tenemos: <u>rezar el Rosario, ir en peregrinación a un santuario en familia</u> , agradecer, llevar alimento para compartir, entrar de rodillas, esperar el agua bendita, subir a lo más cerca de la Virgen, devoción principalmente Virgen <u>María, Divino Niño</u>	Se puede ver una espiritualidad fundamentada en el encuentro con Dios desde la persona de su Hijo en la devoción del Divino Niño, como también muy importante se fortalece en la Eucarística dominicales. <u>Este encuentro se va fortaleciendo en la vida cotidiana donde ha desarrollado la confianza en Dios siendo su fuente de inspiración para enfrentar los problemas de la vida. Dios está presente en las decisiones de su vida y va transmitiendo este encuentro con Dios</u> a los demás e invitando a vivir su experiencia de encuentro aún en los lugares de fe como son los santuarios, se puede ver un compromiso más vivencial con la fe pus vive la solidaridad entre los

				suyos y genera espacios de oración como también hay el deseo de seguir profundizando en la fe.
Anita Participante 10	<u>La pandemia le hizo regresar su casa</u> ; porque pasaba solo en el trabajo. “la pandemia me hizo volver a mi casa (...) nunca nos faltó un platito de comida, siempre tuvimos esta fe, esa esperanza de estar bien, el agradecimiento con Dios por la vida.”	<u>“Desde niña he rezado con devoción y le he enseñado a mis hijos y a veces eso se queda olvidado y cuando se tiene esa necesidad Dios</u> no nos abandona uno se retoma, no he dejado de ir a la Hora santa, yo soy adoradora y reparadora porque hoy entiendo que todo mi mal vivir tengo que reparar y agradecerle a Dios por tantas bondades”	<u>“Los sagrados corazones, la devoción y la oración a Jesús sacramentado,</u> el santo rosario, la misa y como le digo cuando me paso un problema fatal yo doble la rodilla y mis hermanas del colegio Cristo Rey, la hermana Aida hizo una misericordia con mi familia, y ella nos ayudó a permanecer en la fe y en esa confianza que Dios hace las cosas, y por algo mejor. Y no he dejado de participar presencialmente. Daban las misas, trasmitan yo me iba y me dejaban entrar y a veces veía la misa por zoom, sin dejar de comulgar, ni confesar.	<u>“También yo me apegado a Dios he confiado mucho en Dios habido muchos, muchos problemas. pero de todos he aprendido esperar en la gracia en Dios. en esa confianza que el me prometió que soy hija de él todos los problemas pasan por algo para algo mejor;</u> me he abandonado en esta misericordia de que se haga la voluntad de él, mas no la mía, porque si no ya se abría destruido mi casa mi hogar, mi familia.”

*Anexo F. Matriz de entrevista sacerdotes, religiosa, agentes de pastoral*

Categorías Entrevistados	Situación Emergente Pandemia COVID 2019	Virtualidad	Espiritualidad	Devociones	Familia
Marco Participante 11	Ha sido vivir algo que nunca lo habíamos experimentado, no teníamos ni idea de lo que podía pasar. la humanidad se enfrentó y todos nos enfrentamos a un enemigo tan pequeño y tan desconocido, que no sabíamos realmente cómo enfrentarnos a él. Entonces, <u>yo rescato eso, la experiencia vivida en el Covid - 19, un cúmulo de sensaciones, primero de impotencia, segundo de miedo por lo desconocido y tercero también esa sensación de luchar en contra de algo que rebasaba nuestras limitaciones.</u>	La ventaja es que a través de esto pues, <u>el hecho de hacer una liturgia de la palabra, el hecho de participar en una eucaristía no tiene límites.</u> Es decir, podemos reunirnos con gente que está al otro lado del planeta y tener los mismos sentimientos de religiosidad, de piedad si cabe el término. Podemos tener esos mismos sentimientos de recogimiento, de adoración, de reparación en el caso del carisma de las hermanas franciscanas con gente que está al otro lado del planeta. <u>O sea, la barrera geográfica se rompió y eso es una ventaja</u> porque podemos	Una experiencia bastante fuerte de la pandemia en su realidad, en su experiencia se siente bastante afectado con sentimientos de tristeza, pero en medio de esta realidad encuentra en los medios tecnológicos una manera de evangelizar recordando que estamos unidos por las comunicaciones a nivel mundial, como también a pesar de lo difícil de la situación tiene una <u>esperanza que después de varios años seremos los testigos oculares de una realidad que</u>	La iglesia somos nosotros, los que nos congregamos entorno al nombre <u>de Jesús.</u> En ese sentido pues basta una pantalla, basta un teléfono, basta un link o una reunión virtual y allí estamos haciendo iglesia. De hecho, si somos consciente incluso la misma liturgia de la palabra, la celebración eucarística llego un momento se hizo a través de la virtualidad. A pesar que no se pudo compartir la <u>eucaristía,</u> pero en todo caso a través de la comunión espiritual se sintió esa comunión eclesial.	“todos somos pequeñas iglesias domésticas, que la mamá y el papá ejerciendo su sacerdocio recibido en el bautismo podían officiar actos litúrgicos”

	Entonces, esa ha sido mi experiencia con el Covid-19.	comunicarnos y expresar y ser parte de esta experiencia de fe en cualquier parte e incluso a cualquier hora, no hay limitación. Ahora <u>lo que se destruye es ese ambiente comunitario tangible en que podemos nosotros a través de la mirada</u> saber qué es lo que está sintiendo el otro y contagiarnos de esa devoción, eso se perdió en cierta forma, pero no deja de ser comunión, pienso que nos sentíamos conectados y eso es hacer iglesia.	<u>compartiremos a las futuras generaciones</u>		
César Participante 12	Es importante prestarle más atención ahora y la pandemia lo ha permitido. Pero hay algo más, pastoral de <u>escucha, pastoral de acogida, pastoral del hogar, y hay una que se ha evidenciado aun cuando</u>	En un primer momento desde las comunicaciones, <u>del teléfono, desde las redes sociales logramos reunirnos y comenzar a planificar ciertas actividades pastorales, hacer un cronograma</u> de cómo vamos	La pandemia es vista como una oportunidad que se presentó, para reconocer muchas actitudes hermosas que estaban dentro de cada uno de los cristianos y que en momentos de crisis salió a flote. <u>Como la capacidad</u>	<u>Hemos sido mucho más conscientes de la necesidad del otro</u> , incluso de la misma familia, es decir, el tío cómo está el abuelo, cómo está el padre sino está cerca de uno. Y al preguntar por ellos, nos hemos preocupado y hemos	Se manifiesta que la “iglesia no ha terminado de entrar en el hogar de las familias; porque en ese tiempo ha identificado que no era suficiente un rosario, que no era suficiente una eucaristía,

	<p><u>pareciera que estaba presente o por lo menos se hablaba siempre de la solidaridad</u> o de la caridad. Yo creo que se ha evidenciado más, las micro-redes solidarias.</p>	<p>a enfrentar como iglesia esta nueva realidad. Eso es lo que nosotros aprendimos.</p>	<p><u>de recuperar a la familia, el encontrarnos en la oración, el darnos cuenta que en lo profundo del ser humano a sentimientos de solidaridad.</u></p>	<p>preparado una bolsita de la esperanza, hemos preparado un aguadito con fe, como aquí. Se ha vivido esta experiencia por ejemplo en Chiclayo, es decir, ya no hemos estado pendiente de lo que la iglesia nos daba como institución, sino nosotros como <u>iglesia</u> <u>hemos generado ese proceso de solidaridad y de caridad, y lo hemos logrado a partir de la sensibilidad por la necesidad nuestra y la necesidad del otro</u></p>	<p>que no era suficiente un padrenuestro para estar bien en familia”. Sino que se identificó y se reconoció que teníamos que asumir de reto de entrar en relación el otro, de acoger la vida del otro, de aceptar la diferencia aun siendo el otro tu pareja, aun siendo el otro tu hijo, siendo el otro tu padre o tu hermano, aceptar la diferencia.</p>
<p>Fernando Participante 13</p>	<p>Estar en un lugar en cuarentena, digamos lo así, en confinamiento. Segundo punto, <u>empezar a convivir más,</u> dejar nuestras actividades diarias cotidianas: el colegio, la capilla, la atención al</p>	<p>Empezamos a utilizar los medios de comunicación <u>el Zoom, el Facebook, pero se volvió una iglesia pequeña una iglesia domestica eso era lo que había y desde allí evangelizamos de esa pequeña iglesia doméstica</u></p>	<p>Destaca que a pesar de muchas restricciones y miedos como sentimientos encontrados fue surgiendo desde la misma realidad la creatividad de hacer algo, y este algo significó el reunirse para confrontar la</p>	<p>Creo aquí lo que más mueve a las personas es la fe, algo paso en su vida, yo he visto personas que no podían tener bebitos y han venido con los bebitos a dar gracias. Ese testimonio de traer los bebes a una persona que</p>	<p>Se identifica la necesidad de un acompañamiento “recibía chat padre ¿cómo hacemos la oración en casa? Entonces mire esto lo otro, baje de internet, mire haga esto, los salmitos, haga oraciones por las</p>

	<p>enfermo en un hospital y empezar a vivir una nueva forma de estar ahí de encuentro de alguna manera; no fue fácil ya tenemos nosotros nuestras actividades planeadas. Entonces por eso digo que fue un cambio radical y súbito de un momento a otro quédate ahí quieto y ha acepta las normas que el COE nacional va a decir a implantar todos entramos en shock.</p>		<p>realidad a la <u>luz de la palabra como fortaleza, camino.</u> la pandemia a sido un tiempo también para reconocer la fe de la gente sencilla.</p>	<p>había insistido tres cuatro años y no había podido tener bebidos y tener vida atrae a otros que puedan pasar por el mismo problema y la misma dificultad digámoslo así o que vea mire lo que ocurrió allí eso trae, el testimonio trae. Ese patrimonio religioso hay que cuidarlo, son las ovejas, las ovejitas, hay que cuidarlo, no, no haga eso respeto, respeto a la novena, a los nueve domingos, incluso si llegase entrar de rodillas respeto. Que no es lo que el evangelio nos pide, el evangelio nos pide amar, servir, perdonar, movernos al otro, pero eso patrimonio <u>religioso hay que respetarlo, hay que la agüita, los</u></p>	<p>personas por sus familias. Claro la iglesia domestica volvió porque al no poder salir donde se convierte la capilla, la iglesia en el hogar.</p> <p>Creo que volvimos a tomar la sana costumbre que tenían nuestros antepasados llamase tatarabuelos, bisabuelos de la oración en casa; creo que se retomó de nuevo el rosario”</p>
--	--	--	---	--	--

				<u>rosaritos</u> , sí, es el patrimonio hay que cuidarlo.	
Nube Participante 14	El año anterior igual antes en las misas presenciales siempre rezaban antes de la misa como preparación el santo rosario y la gente venia con tiempo 40 minutos para participar en la oración del santo rosario. A partir de la pandemia pues nos pusimos de acuerdo en la comunidad para rezar todos los días a la 06:00 pm de la tarde el santo rosario, y la gente pues un buen grupito se ha mantenido fiel. Ya saben llega a las 6 tarde y es el santo rosario <u>El año anterior realizamos todas las fiestitas que se suelen organizar acá, pero virtualmente</u>	A través del <u>zoom</u> nos hemos reunido todo este tiempo en esta pandemia nos hemos encontrado con los servidores para orar con ella para suplicarle al DN, ciertamente en un año de estar allí suplicándole al DN el ultimo diagnostico ya no tiene nada, ya no existe rastro de su enfermedad en la vida ella.	La experiencia de Dios vivida en la pandemia para la familia ha significado una experiencia de fe, de vivir los valores de ser cristianos desde los propios espacios como también por medio de la devoción <u>ir viviendo con más intensidad la cercanía de Dios en la vida.</u>	Por ejemplo, estábamos antes de la pandemia organizando las fiestas de san Josecito. ¿Igual se suele hacer la renovación de las promesas matrimoniales no cierto? En un día de la novena de <u>san José</u> , inclusive ya teníamos personas inscritas para esa renovación, pero después se hizo virtualmente ose pedimos que las personas se inscriban se inscribieron, se hizo virtualmente. ¿Igualmente, ya la fiesta <u>del DN</u> con la novena la gente iba siguiendo inclusive en la fiesta del DN la mayor parte de los devotos lograron conectarse no cierto? Seguir la novena hicimos la fiestita	se está evidenciando una ruptura de muchas familias. Han surgido muchas dificultades en las familias y si se está viendo esta realidad de crisis familiar

				todo virtualmente la consagración de los niños la consagración de los jóvenes, la renovación de las promesas matrimoniales todo virtualmente. Todo se hizo virtualmente y las personas ahí presentes	
César Participante 15	Fue para esta persona una experiencia positiva porque le ayudó a encontrarse consigo mismo. “Al principio una vida de clausura <u>todos éramos encerrados no podíamos salir. Yo también me enfermé</u> de gravedad con el covid fui a parar en cuidados intensivos, <u>esta experiencia que me ha ayudado a madurar en mi vida y sobre todo a valorar a las personas y sobre todo darle gracias como hombre</u>	Esta situación les tomo <u>desprevenidos</u> “La iglesia de san Francisco pues los 365 días del año abierta para el público, En este caso se tuvo que rápidamente sumarse a una nueva realidad, donde la gente no venía a las iglesias por las restricciones, <u>la iglesia tenía que ir a una nueva</u> modalidad y esa era la modalidad virtual ahí pues enseguida <u>teníamos que aprender a manejar</u>	Fue un tiempo de “silencio y aprender a ver ¿cómo puedo evaluar yo mi vida pues no? esos sentimientos se dieron en las personas en la misma realidad conocerse a sí mismo saber que uno puede superar, saber que uno puede vivir, hacer frente a muchas cosas y saber también que somo débiles”.  Y “a través de la religiosidad popular se manifestaba un sentido de esperanza para tantas	Por la situación de restricción se mantuvo la distancia, pero en semana santa del 2020 <u>se sintió el deseo y sed de la gente hacia Dios y la valoración de la iglesia</u> “muchas personas hee se acercaron a lo lejos; como pusieron los policías vallas alrededor así toda la plaza de san Francisco para que la gente no se meta, los <u>devotos de Jesús del gran poder</u> . Pero sin embargo a la distancia se <u>veían que pedían a Dios para que esto</u>	Las familias se unieron más, antes de la pandemia no se pasaba en la casa. “El papá que trabajaba, de igual manera la mamá o la esposa con los hijos, pero rato menos pensado tener que compartir prácticamente las 24 horas se dio paso a muchas cosas entre ellos, el hecho por ejemplo el hecho mismo de conocerse más saber lo pro los contra la falta de paciencia y otras realidades.

<p><u>de fe que soy a Dios por la vida</u> de todos los días" A lo largo de la entrevista vuelve a manifestar que los sentimientos vividos fueron de <u>impotencia, tristeza e incertidumbre</u>. "<u>fueron esos sentimientos que estaban en mí</u>. Pero a Dios gracias con forme hemos ido superando esta pandemia se ido superando esto sentimientos que se han transformado en todo lo <u>contrario en fortaleza, fuerza, fe</u>"</p>		<p>personas y eso que fue de lo que nos salvó el saber que Dios estaba con nosotros".</p> <p>"Un despliegue de solidaridad de misericordia justamente dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, visitar a los enfermos" "Entonces el sentimiento de la ayuda a mutua, bueno yo como vecino tengo te voy a dar. Entonces fueron muchos sentimientos que fueron variando de acuerdo a cómo iba evolucionando esta realidad. Pero ante todo la incerteza ante el futuro que va a venir que lo que va a pasar si voy a morir o voy a vivir y luego el sentimiento de solidaridad".</p>	<p><u>pase</u> porque ósea prácticamente en estas <u>épocas hablando desde un punto de vista sociológico es cuando el sentimiento religioso se enciende más.</u></p>	<p>en algunas familias el nexo familiar muchísimo más se hizo fuerte poderoso a pesar de las humanas condiciones, pero en otras como que cayeron en el colapso de la desesperación no se llegaron a soportar, pero de todas maneras no hay mal que por bien no vengan la familia como que se vino a estabilizar y sobre todo vinieron a conocerse y fruto de este conocimiento en muchos casos fue el quererse y el valorar más la presencia en este caso de los hijos hacia el papá y a la mamá"</p>
--	--	--	--	---

*Anexo F. Fotos de entrevistas*

*Figura 1. Participante N° 1*



*Figura 2. Participante N°2*



*Figura 3. Participantes 3 y 4*



*Figura 4. Participantes 5 y 6*



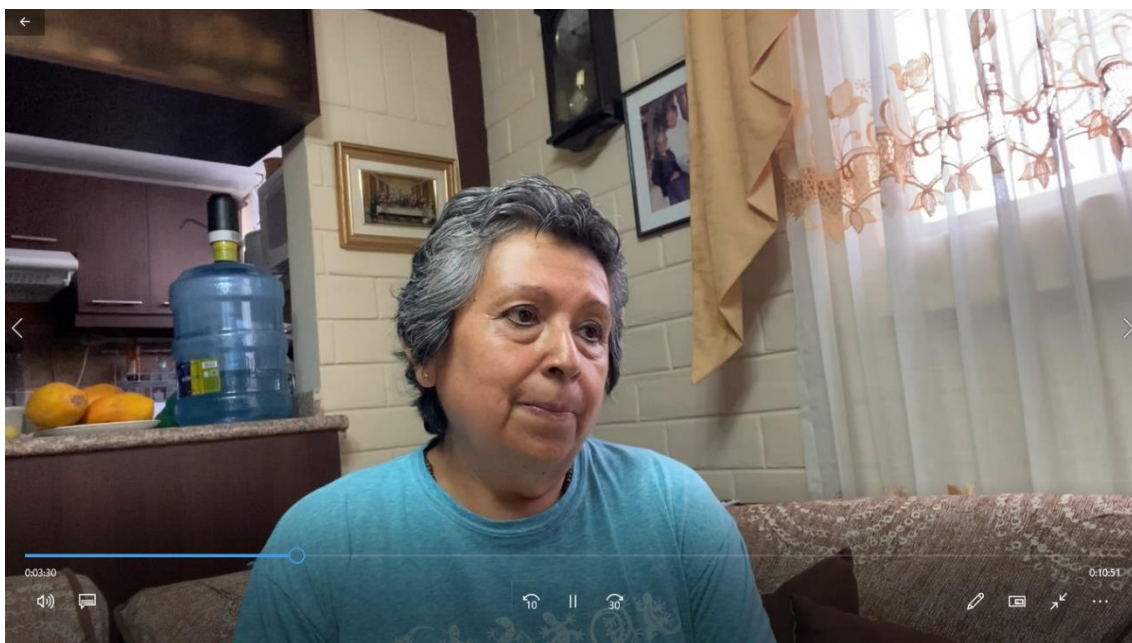
Figura 5. Participante 7



Figura 6. Participante N°8



*Figura 7. Participante N°9*



*Figura 8. Participante N°10*

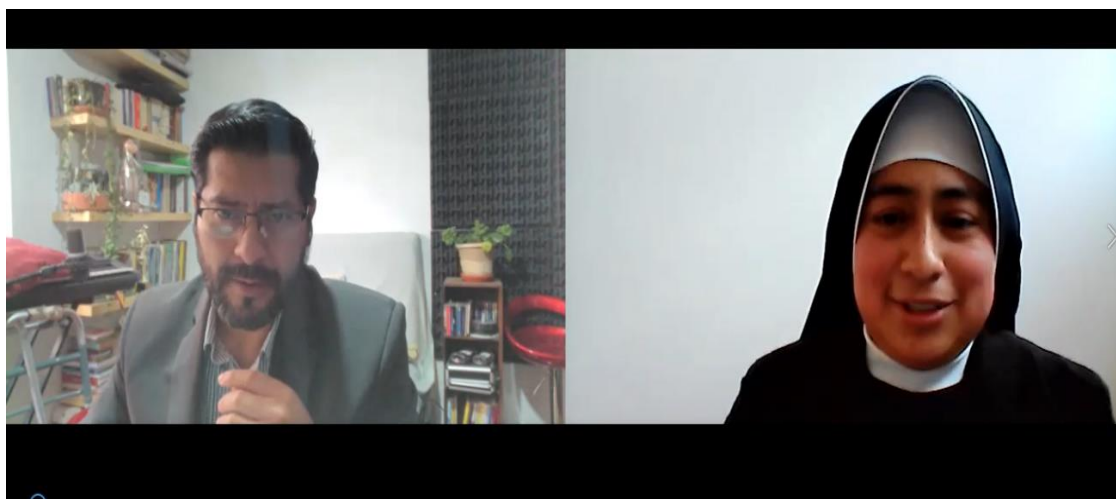


Figura 9. Participante N°11



Figura 10. Participante 12

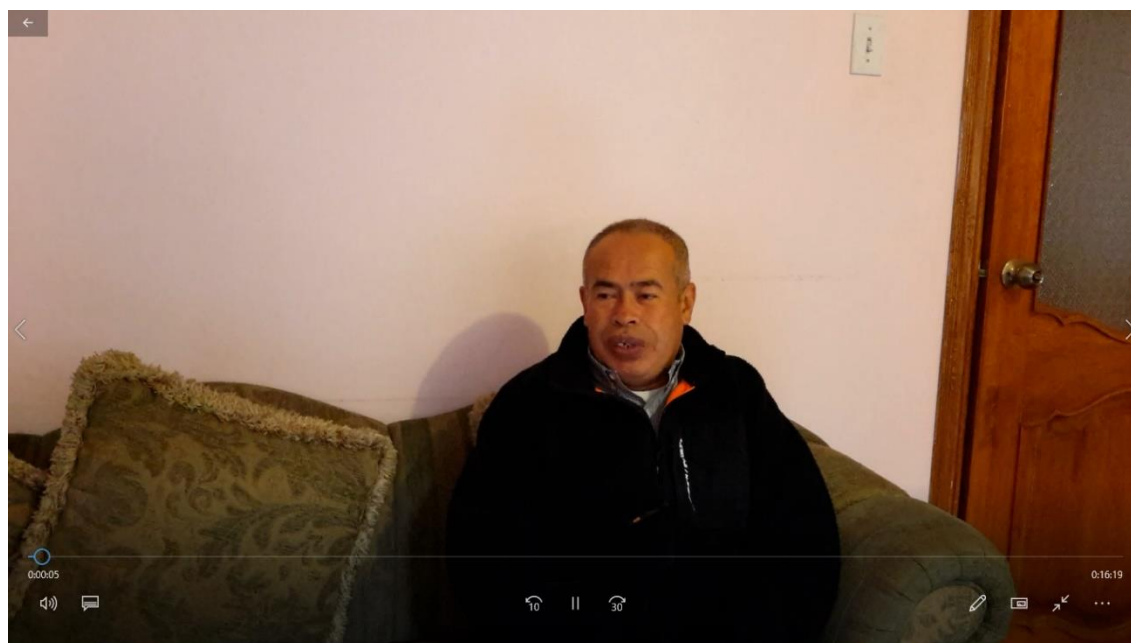


Figura 11. Participante 13



*Anexo G. altares en casas devotos*

*Figura 1. Imagen del Divino Niño en la sala de la casa de una familia*



*Figura 2. Familia reunida junto al altar de su casa*



### **Anexo H. Lugares de Peregrinación**

*Figura 2. Eucaristía en el campo mariano del santuario del Virgen del Quinche*



*Figura 3. Niños antes de la procesión del Divino Niño Jesús- Cotocollao*

